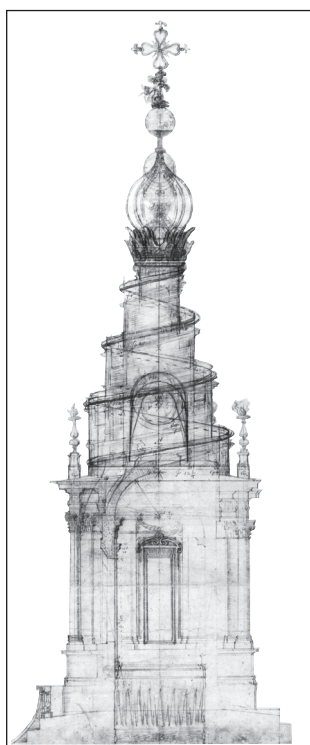


# L'Ellisse

Studi storici di letteratura italiana

Anno IX/1  
2014



«L'ERMA» di BRETSCHNEIDER

EDUARDO DEL PINO GONZÁLEZ

POEMAS LATINOS DE AUTORÍA ITALIANA  
COPIADOS POR EL HUMANISTA ESPAÑOL JUAN PÁEZ DE CASTRO

*Introducción: Juan Páez de Castro y el manuscrito &-IV-22 del Escorial<sup>1</sup>*

Juan Páez de Castro (Quer, ca. 1510 - Quer, 1570), humanista hispano-latino de sólida formación clásica, nació alrededor de 1510 en la pequeña localidad castellana de Quer (provincia de Guadalajara). Estudió artes y derecho en las universidades de Alcalá y Salamanca. En 1545 fue designado para acompañar a Trento al fiscal Francisco de Vargas. Y entre 1547 y 1554 sirvió en Roma como secretario a Francisco de Mendoza y Bobadilla, uno de los cardenales pro-hispanos presentes en la Urbe<sup>2</sup>. En ese periodo romano, al parecer, Páez recibió el orden sacerdotal. En 1555 fue nombrado cronista y capellán de Carlos V y luego de Felipe II. Con la corte del Rey volvió a España en 1559, aunque se retiró a su localidad natal de Quer para dedicarse al estudio. No llegó a componer la historia para la que había sido nombrado cronista, ni consta que se le exigiera, y tampoco publicó ninguno de sus trabajos, que permanecieron manuscritos; pero no pocos humanistas acudieron a él para que revisara sus obras por su fama de entendido en las lenguas latina y griega. Reunió en Quer una rica biblioteca que pasó tras su muerte a los fondos de la del Escorial<sup>3</sup>.

Uno de los manuscritos de Páez que llegaron a la Biblioteca del Monasterio del Escorial es el código misceláneo con sigla actual &-IV-22. Estos papeles pasaron de la

---

<sup>1</sup> El presente trabajo ha sido realizado en el marco de los proyectos de investigación FFI2012-31097 (*Corpus de la Literatura Latina del Renacimiento Español. VII*) financiado por el Ministerio de Educación. Agradezco la revisión realizada sobre él por el profesor Ignacio J. García Pinilla.

<sup>2</sup> Se encuentra citado muchas veces como obispo de Coria, cardenal de Burgos (sede de la que fue arzobispo a partir de junio de 1550) y también como cardenal Mendoza.

<sup>3</sup> La actualización bio-bibliográfica más reciente está en A. DOMINGO MALVADI, *Bibliofilia Humanista en tiempos de Felipe II. La Biblioteca de Juan Páez de Castro*, Salamanca-León, Servicio de Publicaciones de amabas universidades, 2011, pp. 17-47 (biografía).

biblioteca de Páez a la de su buen amigo Jerónimo Zurita; luego, de manera sucesiva, a la del Conde Duque de Olivares y a la del marqués de Heliche. Desde esta llegaron al Escorial en 1656<sup>4</sup>. Contiene apuntes sobre autores de la Antigüedad (principalmente Aristóteles), sobre cuestiones de métrica clásica, de historia y geografía, de filosofía natural y moral, y de teología; hay un par de copias de cartas propias y otro par de borradores de sus trabajos (el memorial sobre la composición de historia y el prólogo a la traducción de la *Odisea*); y hay también una pequeña colección de poemas propios (en estado de borrador) y de poemas ajenos. La mayor parte de los poemas propios parecen haber sido compuestos en sus años italianos de 1545 a 1554<sup>5</sup>.

En cuanto a las fechas que articulan concretamente esos años italianos de Páez, hay que precisar que, tras un tiempo en Padua, donde obtuvo el doctorado, sirvió en Trento a Francisco de Vargas entre el 4 de julio de 1545 y el mes de octubre de 1547. De Trento pasó a Roma, a donde llegó el 20 de octubre de 1547 para servir al cardenal Bobadilla y Mendoza. Salvo viajes ocasionales, la Urbe fue su residencia durante casi siete años: después de que el cardenal se enfrentara con el papa Julio III y tuviera que abandonar Roma, llegó con él a la corte imperial de Bruselas en abril de 1554.

En sus años de Trento y Roma Páez de Castro tuvo oportunidad de tratar a no pocos escritores y hombres de letras italianos<sup>6</sup>. Una muestra excepcional de las amistades que tuvo se encuentra precisamente en el códice escurialense al que nos hemos referido. En los papeles de ese legajo copió Páez de Castro varios poemas latinos de escritores italianos: Marcantonio Flaminio (dos composiciones), Lilio Gregorio Giraldi de Ferrara, Girolamo Fracastoro, Francesco Franchini, Giovanni Della Casa (dos composiciones) y Gabriele Faerno. Sobre esos textos versa nuestro trabajo. Los hemos comparado con las versiones que sus autores (o sus amigos o sus herederos) publicaron; salvo en el caso del poema de Giraldi, que resulta ser inédito. Las copias de Páez son siempre anteriores a ellas y tienen no pocas lecturas erróneas o poco acertadas, que fueron corregidas o descartadas por el autor de cada poema<sup>7</sup>.

<sup>4</sup> No sabemos dónde recibió el códice la encuadernación actual, pero sí consta al menos un error de orden en la encuadernación. Véase en E. DEL PINO GONZÁLEZ - I.J. GARCÍA PINILLA, *Los poemas latinos de Juan Páez de Castro: necesidad de una edición crítica*, en *Dulces Camenae. Poética y poesía latinas*, eds. J. LUQUE, M.<sup>a</sup> D. RINCÓN y I. VELÁZQUEZ, Jaén—Granada, Sociedad de Estudios Latinos, 2010, pp. 921-931, en particular pp. 930 y 931.

<sup>5</sup> Ignacio J. García Pinilla y Eduardo del Pino González ultiman una edición crítica con traducción anotada de los poemas originales de Páez. Sobre el manuscrito en sí véase DOMINGO MALVADI, *Bibliofilia*, cit., pp. 78-79, 82-83, 93, 246, con relación detallada y completa de su contenido.

<sup>6</sup> Además de los analizados en este artículo, en los poemas de Páez hay también referencias, entre otros, a Pietro Aretino (quizás conocido en los viajes del autor de Trento a Venecia), a Alessandro Piccolomini (a quien dedica tres epístolas poéticas) y a Ottavio Pantagato (al que dedica otra epístola)

<sup>7</sup> En este códice se encuentra también copia de poemas latinos de otros autores no italianos: Miguel da Silva cardenal Viseu (f. 198r), Andrés Resende (f. 191v), Levino Torrentio (ff. 123v-126r, copia de mano distinta a la de Páez) y Melanchton (f. 195, copia distinta a la mano de Páez), que quedan para trabajo distinto del actual. Los poemas copiados por Páez aparecen sin ningún orden en el códice citado. Nosotros hemos

1. *El poema de Marcantonio Flaminio a Pietro Viperà*

Ad Petrum Viperam M[arci] Ant[onii] Flaminii

Fortunate senex, senex beate,  
 Quo te carmine praedicare possim?  
 Est domus tibi parva, sed supellex  
 Munda, lectulus elegans, tabellae  
 Quae suis oculos vel eruditos 5  
 Figuris teneant, cubiculumque  
 Ornatum satis, et satis librorum  
 Magna copia qui bene ac beate  
 Docent vivere, mensa pura, victus  
 Simplicissimus, est tibi fidelis 10  
 Minister vetulus, sodalis idem  
 Qui cum fallere tempus, et iocari  
 Soles suaviter, est enim facetus  
 Senex blandus amabilis disertus.  
 Haec ad comoda tam beata magnum 15  
 Adiungit cumulum hortulus venustus,  
 Quem vel Corytius senex agello  
 Suo praeferat omniumque dicat  
*Rex Thracius* hortulorum ocellum.  
 Adde quod viridis tibi senectus, 20  
 Quod mens candida, candidique mores,  
 Quod sestertia quinque ab Vrbe missa  
 Sunt satis tibi singulos per annos.  
 Abest ambitio, timorque lethi

---

estudiado aquí los de autores italianos siguiendo un orden cronológico, aunque atendiendo a la fecha de muerte de cada autor, desde el más temprano en adelante: Flaminio (1550); Giraldis (1552); Fracastoro (1553); Franchini (1554); Della Casa (1556); Faerno (1561). En cada caso transcribimos en primer lugar el texto del poema tal y como aparece en la copia de Páez, aunque en esa copia aparezcan lecturas *contra metrum* o luego desechadas por el autor. Escribimos en cursiva estas palabras o pasajes para que el lector pueda hacerse idea del proceso de cambios mientras lee los poemas. Al final de cada texto latino disponemos las notas críticas con las lecturas que aparecieron en las versiones publicadas. No pretendemos hacer una edición crítica de los textos sino tan solo dar a conocer las versiones copiadas por Páez de Castro y compararlas con las publicadas. No señalamos diferencias gráficas o de puntuación que no tengan relevancia para nuestro objetivo. Después de las notas críticas a cada texto aparece la traducción. En ella hemos traducido el texto tal como aparece copiado por Páez de Castro, salvo cuando la copia incluya un error no traducible (lo que indicamos en nota). Después aparecen tres comentarios. Están pensados para documentar los datos biográficos de los personajes implicados y cuándo pudo Páez conocer a esos autores; para dar explicaciones contextuales que sean relevantes en el entendimiento del texto; y también para valorar las diferencias encontradas entre las copias de Páez y los poemas publicados.

Et quicquid miseram facit senectam. 25  
 Nam deo pietas amica vitae  
 Et morti bona cuncta pollicetur.  
 Fortunate senex, senex beate,  
 Quo te carmine praedicare possim?

*Notas críticas*

Conspectus siglorum:

E: Ms. BME &-IV-22, 56r-56v.

V: *Carmina quinque illustrium poetarum*, Venetiis, ex officina Erasmiana Vincentii Valgrisi, 1548, spp. 170-171.

T: *Carmina quinque illustrium poetarum*, Florentiae, apud Laurentium Torrentinum, 1549, pp. 199-200.

T<sup>1</sup>: *Carmina quinque illustrium poetarum. Additis nonnullis M. Antonii Flaminii libellis nunquam ante impressis*, Florentiae, apud Laurentium Torrentinum, 1552, pp. 223-224.

19 Rex Thracius E (*contra metrum*): Pater Nausicaae V TT<sup>1</sup>

*Traducción*

De M[arco] Ant[onio] Flaminioa Pietro Vipera

Afortunado anciano, anciano feliz,  
 ¿con qué poema podría yo alabarte?  
 Tienes una casa pequeña, pero a la vez una vajilla  
 limpia, un lecho elegante; unas pinturas  
 capaces de captar con sus figuras la mirada 5  
 incluso de los eruditos; y una alcoba  
 discretamente adornada; y bastante abundancia  
 de libros, que enseñan a vivir bien  
 y felizmente; una mesa limpia, alimentos  
 bien sencillos. Tienes un fiel criado 10  
 viejito, el mismo compañero  
 con el que sueles pasar el tiempo,  
 y bromear suavemente, pues es un anciano  
 gracioso, cariñoso, amable y cultivado.  
 A estos privilegios tan felices añade sus muchos productos 15  
 un huertecillo bien cuidado,  
 que incluso el anciano de Córico  
 lo preferiría al suyo y el Rey de Tracia  
 diría que es el ojito de los jardines todos.  
 Añade que tu vejez es vigorosa, 20

que tu mente es pura, y puras tus costumbres,  
 que cinco sestercios enviados cada año  
 desde la Urbe son bastante para ti.  
 No tienes ambición ni temor a la muerte  
 ni todo eso que hace miserable a la vejez. 25  
 Pues la piedad con Dios es garantía  
 de lo amable en la vida y de todo bien en la muerte.  
 Afortunado anciano, anciano feliz,  
 ¿con qué poema podría yo alabarte?

### 1.1. Datos biográficos y documentación contextual

Lo más posible es que Páez y Marcantonio Flaminio (Serravalle 1498-Roma 1550)<sup>8</sup> se conocieran en el Concilio de Trento. Páez llegó a la ciudad el 4 de julio de 1545 y Flaminio estaba allí al menos desde el mes anterior acompañando al cardenal Pole, uno de los tres legados pontificios<sup>9</sup>. La coincidencia de ambos en Trento, por tanto, se sitúa en el año transcurrido entre los veranos de 1545 y 1546. El italiano se marchó en junio de ese último año y Páez lo hizo en octubre de 1547. Pero los dos se instalaron después en Roma, por lo que su amistad pudo continuar hasta la muerte de Flaminio en 1550<sup>10</sup>. El poema que copió Páez de Castro es una alabanza en homenaje del anciano Pietro Viperà<sup>11</sup> por su sobrio tenor de vida.

Una primera publicación de los poemas de Flaminio hubo en la obra conjunta *Michaelis Tarchaniotae Marulli Neniae. Eiusdem Epigrammata numquam alias impressa. M. Antonii Flaminii Carminum libellus. Eiusdem Ecloga Thyrsis*. Impressum Fani in aedibus Hieronymi Soncini. Idibus Septemb. 1515. Eran dieciocho los poemas de Flaminio. La segunda publicación poética fue también conjunta (*Acti Synceri Sannazarii Odae. Eiusdem Elegia de Malo Punico. Ioannis Cottae Carmina. M. Antonii Flaminii Carmina*. Venetiis, 1529. Mense Decemb.) y añadía catorce poemas nuevos al *corpus* de

<sup>8</sup> Para los datos biográficos, véase A. PASTORE, *Flaminio, Marcantonio*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, Roma, Istituto della Enciclopedia Italiana, 1960-, vol. XLVIII, 1997, pp. 282-288; A. FERRI, *Flaminio, Marcantonio*, en *Dizionario storico dell'Inquisizione*, dir. A. PROSPERI, con la collab. di V. LAVENIA e J. TEDESCHI, 4 voll., Pisa, Edizioni della Normale, 2010, vol. II, p. 608 (con bibliografía actualizada).

<sup>9</sup> Los otros dos eran los cardenales Marcelo Cervini y Gianmaria Del Monte. Es muy probable que Páez y Flaminio hicieran amistad en Trento teniendo en cuenta la dedicación de ambos a las letras. Además, eran personas conocidas en el Concilio: estaban en delegaciones importantes y los dos pudieron haber alcanzado cargos de cierta relevancia en la reunión. Paulo III propuso que Flaminio fuese el secretario de la reunión conciliar y se extendió el rumor de que recibiría el episcopado en breve, cosas ambas que rehusó el interesado. El joven Páez, por su parte, llegó a ser propuesto como cronista del Concilio, aunque esa oferta no se concretara.

<sup>10</sup> De hecho, entre los poemas de Páez del manuscrito escurialense hay uno compuesto con motivo de la muerte de Flaminio (ff. 218r-218v; 217v).

<sup>11</sup> Fue escritor de breves pontificios entre 1514 y 1529. Cfr. T. FRENZ, *Die Kanzlei der Päpste der Hochrenaissance (1471-1527)*, Tübingen, Niemeyer, 1986, n. 1958.

Flaminio. Los dieciocho anteriores fueron cribados por el autor: algunos no volvieron a ser publicados y otros sufrieron importantes cambios.

En 1548 aparecen nuevas entregas poéticas de Flaminio. La primera es *M. Antonii Flaminii Carminum Libri II ad Franciscum Turrianum una cum Paraphrasi in triginta Psalmos versibus scripta*, Lugduni apud Sebastianum Gryphium, 1548. Aparecen aquí dos libros de poemas y la *Paráfrasis a los Salmos*, ya publicada independientemente en 1546. La segunda entrega del 48 recoge esos dos libros de poemas y suma sesenta epigramas inéditos para formar parte de otra antología: *Doctissimorum nostra aetate Italorum Epigrammata*, Paris: Jean Gaigny, 1548. La tercera entrega aparece también en obra colectiva (junto a poemas de Pietro Bembo, Andrea Navagero, Baldassare Castiglione y Giovanni Cotta) con el título de *Carmina quinque illustrium poetarum*, Venetiis, ex officina Erasmiana Vincentii Valgrisi, 1548. En esta publicación se añaden dos libros inéditos de poemas de Flaminio, con lo que llegan a ser cuatro los libros de su *corpus* poético. Aquí aparece por primera vez el poema de Flaminio a Pietro Vipera. La misma obra se reeditó con añadidos al año siguiente en Florencia (*Carmina quinque illustrium poetarum*, Florentiae, Torrentino, 1549), la edición más completa de los *carmina* de Flaminio publicada en vida del autor. En 1552 aparecieron los *Carmina quinque illustrium poetarum. Additis nonnullis M. Antonii Flaminii libellis numquam antea impressis* (Florentii, Apud Laurentium Torrentinum), en la que hubo añadidos sustanciales a los cuatro libros poéticos publicados en vida del autor<sup>12</sup>.

#### 1.1.1. Notas explicativas

v. 17 *Corytijs senex*. Virgilio (*Georg.*, IV 125-148) habla de un anciano de Tarento, procedente de Córico (*Corycium senem*, en verso 127), que era experto en horticultura. Córico es ciudad de Cilicia y los cilicios en la Antigüedad pasaban por ser magníficos horticultores.

v. 24 *lethi*. Grafía equivocada por asociación de ideas. No se refiere al río del Letheo sino a *letum*, *leti*, muerte.

#### 1.2. Valoración de las lecturas divergentes

v. 19 *Rex Thracius E (contra metrum)*: *Pater Nausicaae VT T'*. Esta es la única variante que hay entre la copia de Páez y lo publicado por Flaminio. En el verso 19 el autor indica que el propio rey de Tracia (*rex Thracius*) considera el de Vipera

---

<sup>12</sup> Datos bibliográficos en M. FLAMINIO, *Carmina*, a cura di M. SCORSONE, Torino, Res, 1993, pp. 319-320. Puede verse también *Marcantonio Flaminio nel V centenario della nascita*, a cura di A. PASTORE e A. TOFFOLI, Vittorio Veneto, Comunità Montana delle Prealpi Trevigiane, 2001.

como el “ojito” de todos los huertos. Páez escribió *Rex Thracius* en su manuscrito, mientras que en la versión publicada el personaje que se cita es el padre de Nausica (*pater Nausicaae*)<sup>13</sup>.

La lectura *Rex Thracius* no encajaba métricamente en el verso en que está escrito el poema, el falecio. Este debe de ser el motivo por el que Flaminio alteró su texto antes de publicarlo<sup>14</sup>.

## 2. *El poema de Marcantonio Flaminio a Stefano Sauli*

Ad Stephanum Saulium

Ne tu beatum dixeris, optime  
Sauli, superbo limine civium  
Qui prodit hinc *atque* hinc caterva  
Nobilium comitante cinctus,

Non si feracis occupet Africae 5  
Quicquid praealtis conditur horreis,  
Gemmasque lucentes et auri  
Possideat rutilos acervos;

Nec ille felix qui valet omnium 10  
Causas latentes cernere, sydera  
Notare doctus et profundas  
Ingenio penetrare terras,

Sed tu beatum iure *vocaberis*

<sup>13</sup> El padre de Nausica es Alcinoos, rey de los feacios. En cuanto al valor paradigmático de Feacia en jardinería y horticultura, véase *Ioannis Ravisii Textoris Nivernensis Officina [...] emendata, aucta [...] redacta per Conradum Lycosthenem [...] cui accesserunt Eiusdem Ravisii Cornucopiae libellus*, Basileae, apud haeredes Brylingerii, 1557. En col. 145 de la *Officina* dice: «Phaeacum regio (cuius rex fuit Alcinoos) hortos habuit tanta pomorum varietate nobiles, ut praematuris primis, noua statim renascerentur, ut diximus in nostro Cornucopiae [...] In hortis Hesperidum poetae fabulantur fuisse arbores auríferas, quarum custos esset insomnis Draco. En col. 1390 de la *Cornucopia* dice: In Phaeacia horti fuerunt memorabiles et pomaria uaria uariis referta fructibus. Quae quum magno studio coleret rex eius loci Alcinoos, Deus hortorum creditus est». En el lugar citado de la *Officina* se aporta también un pasaje de Juvenal (Iuv., V 150-151: «poma dari quorum solo pascaris odore, / qualia perpetuus Phaeacum auctumnus habebat»); mientras que en el lugar de la *Cornucopia* se añade este de Estacio (Stat., *Silv.*, I 3, 81-82: «Quid bifera Alcinoi laudem pomaria vosque / qui numquam uacui prodidistis in aethera, rami?»).

<sup>14</sup> Por otra parte, no hemos encontrado documentación de la relación del rey de Tracia con la horticultura.



Qui mente pura rite Deum colit  
Eiusque iussa ducit amplis  
Divitiis pretiosiora. 15

Non ille vulgi gaudet honoribus,  
Sed carus ipsi numinis est honos  
Pro quo tuendo non recusat  
Dedecorum genus omne ferre; 20

Quin et relictis coetibus urbium  
Mens eius altum transvolat aethera  
Deique summi, caelitumque  
Colloquio fruitur beato.

Caelestis ergo iam sapientiae  
Plenus, periclis altior omnibus,  
Quiescit in Deo, furentum  
Despitiens hominum tumultus. 25

Sic proeliantes aequore turgido  
Ventos reducto montis in angulo  
Miratur et gaudet procella  
Terribili procul esse pastor. 30

### *Notas críticas*

Conspectus siglorum:

E: Ms. BME &-IV-22, 56<sup>v</sup>-57<sup>r</sup>.

T<sup>1</sup>: *Carmina quinque illustrium poetarum*. Additis nonnullis M. Antonii Flaminii libellis numquam antea impressis, Florentiae, apud Laurentium Torrentinum, 1552, pp. 343-344.

3 atque E: et T<sup>1</sup>      13 vocaberis E (*post correctionem*): vocaveris T<sup>1</sup>

### *Traducción*

A Stefano Sauli

No llames feliz, óptimo  
Sauli, al que del soberbio palacio  
sale, de un lado y otro rodeado  
por un montón de nobles ciudadanos que le acompañan,

ni aunque acapare todo lo que el África feraz 5  
 guarda en sus profundísimos graneros,  
 y posea gemas relumbrantes  
 y montones brillantes de oro.

Tampoco consideres feliz a aquel que puede 10  
 distinguir las causas latentes de todo, y sabe  
 identificar las estrellas y penetrar  
 con su ingenio la profundidad de las tierras,

sino que llamarás<sup>15</sup> feliz con razón  
 a quien con mente pura da culto a Dios conforme al rito  
 y sigue sus mandatos, más valiosos 15  
 que grandes riquezas.

Ese tal no tiene su alegría en los honores que da el vulgo,  
 sino que le es querido el honor de Dios,  
 y para protegerlo no rechaza  
 soportar todo tipo de afrentas; 20

más aún, despreciando la vida urbana,  
 su mente traspasa el alto cielo  
 y disfruta con el feliz coloquio  
 del sumo Dios y de los habitantes del Cielo,

pues, lleno ya de la sabiduría celeste, 25  
 por encima de todas las pruebas,  
 descansa en Dios, despreciando  
 los tumultos de hombres furiosos.

De la misma manera admira el pastor  
 desde un rincón protegido del monte 30  
 a los vientos luchando en el mar embravecido,  
 y se alegra de estar lejos de la terrible tormenta.

### 2.1. *Datos biográficos y documentación contextual*

Stefano Sauli, natural de Génova y hermano del cardenal Sauli, estuvo al servicio de la curia romana. Su cultivo de las letras le llevó a organizar una academia humanística en su ciudad natal<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Hay que traducir la forma correcta *vocaveris* y no la equivocada corrección final de la copia de Páez en favor de *vocaberis*.

<sup>16</sup> El 25 de marzo de 1511 fue nombrado escritor de breves pontificios. En 1522 era protonotario

En la documentación del poema anterior hemos tratado brevemente la historia de la publicación de la obra poética latina de Flaminio. El poema que ahora comentamos no apareció en ninguna de las obras del autor publicadas durante su vida, sino en la edición póstuma de 1552.

## 2.2. *Valoración de las lecturas divergentes*

v. 3 ataque *E*: et *T'*. Las dos conjunciones son métrica y sintácticamente posibles (el poema está compuesto en estrofas alcaicas), pero la primera obligaba a una sinalefa innecesaria, y quizás por eso la cambió el autor.

v. 13 *vocaberis E* (*post correctionem*): *vocaveris T'*. Por lo que se ve en el manuscrito, da la impresión de que Páez copió inicialmente *vocaveris* y en un segundo momento él mismo (quizás por el error de una segunda lectura precipitada), o una segunda mano, añadió un trazo vertical a la palabra<sup>17</sup>. En cualquier caso, el pasivo *vocaberis* no casa con la gramática de la frase.

## 3. *El poema de Lilio Gregorio Giraldi de Ferrara al cardenal Giovanni Salviati*

Car[dinali] Salviato Lileus Giral[dus]

Augusti decus unicum senatus,	
Sacrae idem anchora, Salviate, puppis,	
Quid mirare senem novos parantem	
Cantus aedere Thespiis puellis,	
Vna omnesque deos, imaginesque	5
Consignare rudi licet papyro?	
Senem quem Stygio Deo rapaci	
Damnatum audieras caput fuisse	
Socinus paucissimis diebus	
In vitam revocavit arte mira,	10
Hac quam Asclepiades senexque Cous	
Monstravere prius; Galenus inde	
Et dextra celebrem suisque scriptis	
Perfecit magis et magis polivit.	

---

apostólico. Cfr. FRENZ, *Die Kanzlei*, cit., n. 2129; H. HYDE, *Cardinal Bendinello Sauli and Church Patronage in Sixteenth-Century Italy*, Woodbridge, Royal Historical Society-Boydell Press, 2009, pp. 55-58, 127.

<sup>17</sup> El verso de Ov., *Fast.*, V 577: «[...] vocaberis Vltor» (y posibles imitaciones, aunque no hemos encontrado constancia de ellas) podría haber favorecido la aparición de la forma pasiva en esa segunda lectura precipitada.

Hinc Soccinus agit tot hos secutus 15  
Miracla et veterum haud minora factis.  
Hunc pridem in numerum tuae cohortis  
Ascisti, tot ubi bene instituti  
Et tot ingenio bono foveantur.  
Quare, o optime Salviate Patrum, 20  
Vt nunc es ratis anchora in procellis,  
O si te videam et tenere clavum.

### Notas críticas

*Conspectus siglorum:*

E: Ms. BME &-IV-22, f. 206r.

6 *interr. uirg. posuimus post papyro: post puellis (v.3) E*

## Traducción

Lilio Giral[di] al car[denal] Salviato

Salviato, honor principal del augusto Senado,  
a la vez que ancla de la barca sagrada  
¿por qué te admiras de que un anciano  
se disponga a producir canciones nuevas para las jóvenes Tespias,  
y registrar juntos en un libro, aunque tosco, 5  
a los dioses todos y sus figuras?  
A ese anciano, del que oíste que había sido  
condenado a muerte por el dios voraz de Éstige,  
Sozzino en poquísimos días  
lo ha vuelto a la vida con su saber maravilloso, 10  
aquel que primero enseñaron Asclepiades  
y el anciano de Cos; que luego Galeno,  
por su mano y por sus escritos llevó  
al máximo reconocimiento y más lo refinó.  
De ahí que Sozzino, siguiéndolos a ellos, hace 15  
tantas maravillas y no menores que las hazañas de los antiguos.  
Hace poco lo admitiste en tu corte,  
donde son favorecidos tantos bien instruidos  
y tantos de buen talento.  
Por tanto, ¡oh, Salviatí!, el mejor de los monseñores, 20  
lo mismo que ahora eres ancla de la barca en las tormentas,  
¡ojalá te vea también llevar el timón!

### 3.1. Datos biográficos y documentación contextual

Gregorio Giraldi (Ferrara, 13 de junio de 1479–Ferrara, 1552), que añadió a su nombre el de Lilio, vivió no pocos años en Roma al servicio del cardenal Ercole Rangoni: al menos desde 1517, cuando su señor fue nombrado cardenal, y hasta la muerte de este en 1527; pero esas son fechas muy tempranas para una posible coincidencia con el hispano Páez de Castro.

Después de su salida de Roma, Giraldi se instaló en Ferrara (1533) bajo la protección de Ercole d'Este y de su mujer Renata de Francia; allí se dedicó a la composición y publicación de sus obras sobre erudición clásica. Antes del período en que se data el manuscrito de Páez habían aparecido poesías suyas en antologías de la época y en el libro *Poematia* (Lyon, S. Gryphum, 1536)<sup>18</sup>.

El texto que copió Páez (no conocido por ninguna otra fuente) es un poema de ocasión compuesto por Giraldi para el cardenal Giovanni Salviati<sup>19</sup>. En él, como diremos a continuación, parece presentar uno de sus libros (su *De deis gentium*, que fue publicado en 1548) y agradecer los favores de Salviati hacia su médico personal. A la vez, el ferrarés alaba al cardenal considerándolo candidato óptimo para ser papa.

Todo esto puede casar con los años 1548-1550. La alusión a un posible pontificado de Salviati casaría perfectamente con los dos meses largos que duró el cónclave electivo de Julio III (29 de noviembre de 1549 a 7 de febrero de 1550), el único que conoció Páez en Roma, porque el cardenal fue uno de los principales candidatos (aunque lo perjudicó el veto de Carlos V)<sup>20</sup>. No tenemos constancia de cuándo y cómo pudieron coincidir Páez y Giraldi (dejando a salvo una posible visita del hispano a Ferrara entre los viajes que hizo desde Trento a Padua o a Venecia). Pero si el poema está en relación con ese cónclave, pudo quizás haber sido difundido en Roma en ese momento en determinados ámbitos<sup>21</sup>.

#### 3.1.1. Notas explicativas

vv. 1-2 *Augusti decus unicum Senatus / Sacrae anchora puppis*. Como se sabe, el Senado es el Colegio Cardenalicio. Las expresiones laudatorias del poema para Salviati casan

<sup>18</sup> Para los datos biográficos véase S. FOÀ, *Giraldi, Lilio Gregorio*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, cit., vol. LVI, 2001, pp. 452-455.

<sup>19</sup> La buena relación que Giraldi tenía con Salviati se ve en la dedicatoria para el cardenal (*Ex tuis Pontificiis aedibus Ferrariae*) del libro *Dialogismi XXX* (Venetiis, G. Scotto, 1559). Para los datos biográficos del cardenal que aparecen aquí véase S. MIRANDA, *The Cardinals of the Roman Holy Church*, s. u. Disponible en internet: <http://www2.fiu.edu/~mirandas/bios1517-ii.htm#Salviati> (fecha consulta 24 de agosto de 2013).

<sup>20</sup> Lógicamente, la alabanza pudo haber sido escrita antes, en el tiempo de la ancianidad de Paulo III, que murió con 81 años, si bien de forma repentina.

<sup>21</sup> Que Giraldi se desplazara a Roma con este motivo es difícil de aceptar, teniendo en cuenta su escasa salud en sus últimos años.

muy bien con los años 1549-1550. Ya en 1546 Salviati (que era cardenal desde 1517) era vicedecano del Colegio.

v. 3 *Quid mirare senem*. En 1549 Giraldi había cumplido setenta años.

vv. 5-6 *omnesque deos imaginesque / consignare papyro*. Se refiere Giraldi a su libro *De deis gentium varia et multiplex historia*, que fue publicado en Basilea por Oporino en 1548. Esta alusión permite pensar que el poema acompañara al libro en un mismo envío de Giraldi al cardenal.

vv. 7-8 *Senem quem Stygio Deo rapaci / Damnatum audieras caput fuisse*. La frase quiere decir que Giraldi había estado gravemente enfermo. En sus últimos años padeció de gota y pasó largos periodos postrado en cama.

v. 9 *Socinus*. Sozzino Benzi fue un médico de la corte ferraresa con el que Giraldi tuvo estrecha amistad<sup>22</sup>.

v. 11 *Asclepiades senexque Cons / Monstravere prius; Galenus inde*. Se cita aquí a médicos famosos de la Antigüedad: Asclepiades (Bitinia-Roma ca. 40 a.C.); Hipócrates (Cos, ca. 460 a.C.-Tesalia ca. 370 a.C.) y Galeno (Pérgamo 130 a.C.-Roma 200 d.C.).

vv. 17-18 *Hunc pridem in numerum tuae cohortis / Ascisti*. Giraldi recuerda agradecido que el cardenal acogió en su clientela al médico Benzi. No podemos saber cuándo ocurrió esto exactamente y si tuvo que ver con el hecho de que en 1549 Benzi comenzase a dar clases en la Universidad de Pisa.

vv. 21-22 *Vt nunc es ratis anchora in procellis / O si te videam et tenere clarum*. La nave en medio de las tormentas es una imagen habitual para referirse a la iglesia particularmente en momentos de dificultad (como los cónclaves reñidos, por ejemplo)<sup>23</sup>. Las palabras de Giraldi pueden hacer referencia al papel que jugaba Salviati en el cónclave como cardenal vicedecano. Ahora bien, llevar el timón de la nave es algo más que ser el ancla que la sujeta frente a las olas. Esa imagen hace referencia al papel gobernante del propio pontífice romano. Giraldi termina su poema considerando al cardenal como candidato óptimo para ser papa.

---

<sup>22</sup> Cfr. G. LIBONI, *Sozzino Benzi*, De somnio. *Testo critico, traduzione e note*, tesis doctoral (Università degli Studi di Ferrara, Dottorato in “Modelli, linguaggi e tradizioni della cultura occidentale”, ciclo XXI, 2009), pp. 3, 26-29, disponible en internet: <http://eprints.unife.it/100/2/pp1-59.pdf>

<sup>23</sup> Era conocidísima gracias a las representaciones pictóricas como la *Navicella Petri* diseñada por Giotto que estuvo en la fachada de la antigua Basílica de San Pedro y se conserva fragmentaria hoy día en el atrio de la nueva.

4. *El poema de Girolamo Fracastoro al veronés Francesco Della Torre*

Hier[onimi] Frac[castori] ad Fran[ciscum] Turrium

Turri, si aut mihi villa, aut lar sit laetior, aut tu  
 Ferre domum tenuem possis, parvosque penates  
 Vrbe procul ruri sese abscondentis amici,  
 Quantum ego te his mecum Caphiis in montibus optem,  
 Montibus his, ubi si querulae nemora alta cicadae 5  
 Non rumpant, equidem vix norim aestatis adesse  
 Tempora, tam leni mitescit Iulius aura.  
 Sed quid, si est angusta domus, dum pulvere et omni  
 Munda situ, dum sit nullo turbata tumultu,  
 Nescia curarum, nullius conscia culpa, 10  
 Alta ubi per totum sit pax, et amica Camoenis  
 Otia, et integri per magna silentia somni?  
 Quid refert alius minio laquearia rubra  
 Si inspicere, ipse velim fuligine nigra videre?  
 Si non deiectum caelo Iovis igne Typhoea 15  
 Terrigenasque alios, spirantia signa, videbis  
 Admirans opus aeterni memorabile Iuli,  
 At bona libertas aderit, quae rura beata  
 Praecipue insequitur simplexque incedit et exlex.  
 Hic tibi si paulo digitus sit *inunctior*, aut si 20  
 Potanti insonuit cyathus, uel si pede utroque  
 Non steteris, nemo obiiciet, nemoque sedentem  
 Arguet, hoc illi si fors super incubuit crus.  
 Stare, sedere, esse ex libito, et potare licebit.  
 Forsitan et mihi quid vitae, quid sit studiorum 25  
 Nosse optas quo vel damnes, vel singula laudes.  
 Mane venit, iuvat Auroram solemque videre  
 Nascentem, qui non alio consurgit Eoo  
 Pulchrior, unde nova letentur singula luce  
*Sylvaeque* scopulique et pictis nubibus aer. 30  
 Parte alia Benacum alto de colle saluto,  
 Centum cui virides invergunt flumina nymphae,  
 Ipse sinu magno genitor magno excipit amne.  
 Tum iuvat aut spectare boves mugitibus alta  
 Complentes nemora, aut pulsas in pascua capras. 35  
 Prae caper it cui barba iubat, cui cornua *pandent*  
 Intorta, et grandes olido de corpore setae.  
 Pone gregem reliquum *compellat* arundine virgo  
 Vpilio, multo armantur cui balthea fuso.

Interea natos discentes rustica amare	40
Numina, vicini nemoris gelidam voco in umbram	
Qui libros, qui secum horae <i>solaria</i> portent.	
Hic legitur viridique thoro saxove sedetur	
Glandifera sub fago, aut castanea hirsuta.	
At variae circum sylvis et frondibus altis	45
Assuetae ludunt volucres atque aethera mulcent.	
Tum densum nemus, atque umbrae per <i>gramina</i> laeta	
Ieiunas nos invitant spatiarier horas.	
At fessi haec inter pueri sitiuntque dolentque	
Plus aequo retineri, et iam musasque librosque	50
Et Pana, et gelidi pinus odere Lycaei.	
Ergo praecurrere, et aquas et vina pararunt,	
Lucenti in vitro, et flores sparsere nitentes.	
Advenio, primas atro lita mora cruore	
Aut grossi mensas ineunt; cors caetera, et hortus	55
Sufficit. Interea crebro sonat area <i>plausu</i> ,	
Increpitat seges et duri sub sole coloni	
Alternis terram feriunt, et adorea flagris.	
Fit clamor, resonat tellus rupesque propinquae,	
Et paleae sursum strepitu iactantur inanes:	60
Laeta Ceres alto ridens despectat Olympo.	
Vmbra diem reliquum, somnus, librique, viaeque	
Producunt, dum siccam aestu Canis excoquit Vrbem.	
Verum ubi ceruleis serus sese extulit undis	
Vesper, et in caelum surgentia sidera vexit,	65
Vicina e specula, magni admirator Olympi,	
Alta rupe sedens natis astra omnia monstro,	
Accendoque animos patriae caelestis amore.	
Illi admirari, et cognoscere sydera discunt:	
Caepheaque, <i>Arctosque</i> et servantem plaustra <i>Booten</i> .	70
Haec ergo praeferre Vrbi et contemnere magna	
Si possis, quid te teneat ne tu ocyus ad nos	
Accurras? Etiam has sedes, haec limina magnus	
Naugerus subiit, nec dedignatus adire est	
<i>Bathus</i> , amor Musarum, ipsum quo tempore primus	75
Pana atque antiquos cecinit Telluris amores.	
Hic me etiam desueta Deae medicumque senemque	
Carmina iusserunt canere, et ridere beato	
Illudentem urbi et male sani <i>vulnera</i> vulgi.	
Verum haec Gibertus ne viderit ipse caveto,	80
Ni forsan <i>bubulone</i> animum curasque relaxans	
Propter aquam viridi laetus consederit herba,	





Aunque no verás las estatuas casi vivas de Tífeo, arrojado del cielo 15  
 por el rayo de Júpiter, y a los otros seres nacidos de la tierra,  
 admirando la obra memorable del eterno Julio,  
 al menos tendrás una buena libertad, la que acompaña a los campos  
 felices y camina con sencillez y sin protocolo.  
 Aquí, si el dedo está un poco manchado<sup>24</sup>, 20  
 o si suena el vaso al beber, o si no estás apoyado en los dos pies,  
 nadie te criticará, nadie reñirá al que está sentado,  
 si por casualidad cruza las piernas.  
 Se puede estar de pie, sentado, comer y beber a placer.  
 Quizás quieras saber qué hay de mi vida, qué de mis estudios, 25  
 para corregirme o alabarme en cada cosa.  
 Cuando llega la mañana me gusta ver la aurora y el sol naciente,  
 que, sin ser otro el lucero matutino, más hermoso se eleva  
 desde donde cada cosa brilla con nueva luz:  
 los bosques y las rocas y el cielo con nubes de color. 30  
 Por la otra parte desde una alta colina saludo al Bénaco,  
 en el cual confluyen sus aguas cien verdes regatos  
 y él como padre de su gran cuenca las acoge en un gran río.  
 Entonces me gusta contemplar los bueyes, que llenan de mugidos  
 lo profundo de los bosques, o las cabras llevadas a los pastos. 35  
 Va por delante el macho cabrío, al que le gusta la barba<sup>25</sup>, con sus cuernos  
 que se abren nudosos y su cuerpo maloliente cubierto de grandes cerdas.  
 Por detrás empuja al ganado restante con su caramillo una muchacha,  
 la cabrera que lleva el cinturón cargado de muchos husos<sup>26</sup>.  
 Mientras tanto llamo a la sombra fresca del bosque vecino 40  
 a los niños que aprenden a amar el espíritu rural,  
 para que traigan consigo libros como alivio de la estación<sup>27</sup>.  
 Leen aquí y se sientan en la yerba verde o en las piedras,  
 bajo un haya cargada de fruto o un espinoso castaño.  
 Pero alrededor, en los bosques y profundas espesuras 45  
 juegan confiadas las aves y acarician el aire.  
 Luego el denso bosque y las sombras por el césped alegre  
 nos invitan a pasear en las horas antes del almuerzo.  
 Pero los niños, cansados de estas cosas tienen sed

<sup>24</sup> Téngase en cuenta que Páez se equivoca al copiar la palabra *inunctor*. Su palabra *inunctor* (dedos un poco más juntos) es un simple error que no daría sentido a la traducción.

<sup>25</sup> Para entender el texto con esta traducción habría que suponer un error de *iubat* por *inuat*. Y aun así quizás la traducción no satisface plenamente. La publicación (póstuma, por cierto) del texto ofrece la misma lectura *iubat*. Sin embargo, nos quedamos en la duda de si la palabra que escribiera Fracastoro no fuese *iubae*. Entonces la traducción sería “el macho cabrío, para quien la barba es como un penacho”.

<sup>26</sup> No se entiende bien la presencia aquí de husos para hilar. Quizás en época de Fracastoro la palabra tuviese un sentido referido a otro tipo de instrumentos, algo de lo que no hemos encontrado documentación.

<sup>27</sup> Téngase en cuenta que Páez copia *solaria* (relojes de sol), lectura que no tiene sentido traducir, por error en vez de *solatia* (solaz).

y se quejan de estar retenidos más de la cuenta, 50  
y ya odian a las musas, los libros, a Pan, y a los pinos del frío Liceo.  
Así pues, se dispusieron a verter agua y vino en vasos refulgentes,  
y esparcieron flores brillantes. Llego yo. El primer plato son moras  
manchadas de su jugo negro o brevas; la granja y el huerto proporcionan lo demás. 55  
Mientras tanto resuena la zona con frecuentes aplausos<sup>28</sup>,  
cruje el campo y los rudos colonos bajo el sol  
se alternan golpeando la tierra y las mieses con mayales.  
Surge un clamor, resuena la tierra y las rocas cercanas,  
y las pajas sin peso son lanzadas hacia lo alto en medio del barullo: 60  
la alegre Ceres riendo mira hacia abajo desde el elevado Olimpo.  
La sombra, el sueño, los libros, el paseo alargan  
lo que queda del día, mientras el Can cuece de calor a la reseca Urbe.  
Pero una vez que el tardío Véspero ha salido de las olas del mar, y arrastrado  
al cielo las estrellas que van surgiendo, 65  
desde un mirador cercano, admirando el gran Olimpo,  
sentado en una roca elevada, nuestro a los niños todos los astros,  
y enciendo sus espíritus en el amor de la patria celestial.  
Ellos aprenden a admirar y conocer las estrellas:  
Cefeo, las Osas, y el Boyero que vigila el Carro. 70  
Si eres capaz de preferir esto a la Urbe y despreciar las grandezas,  
¿qué te detiene sin apretar el paso hasta nosotros?.  
También el gran Navagero subió a estos lugares, hasta estos umbrales,  
y también Batto, amor de la Musas, se dignó venir en el tiempo en el cual 75  
cantó el primero a Pan y los antiguos amores de la Tierra.  
Aquí a mí, médico y anciano, las diosas me mandaron también  
cantar poemas desacostumbrados, y sonreír al bienaventurado,  
haciendo burla de la Urbe y de las heridas del vulgo insano<sup>29</sup>.  
Pero ten cuidado tú mismo de que Giberti no vea esto, 80  
a no ser que, relajando parlanchín<sup>30</sup> su espíritu y sus preocupaciones,  
se haya sentado alegre junto al agua en la verde hierba,  
por donde desciende plácido el Tártaro en suave corriente.  
Desde luego este no desprecia los versos, y escucha también  
estos y a nuestra Musa aunque sea rústica. 85  
Pero cuando se restablece y retoma su pensamiento  
que tiende al alto cielo, o lleva a cabo su función como sacerdote,  
o contempla por entero el Olimpo,

<sup>28</sup> Aunque los “aplusos” no serían imposibles en este contexto, lo más apropiado quizás sea “golpes”, los golpes del mayal, atendiendo a la versión publicada del poema.

<sup>29</sup> Las heridas que infiere al murmurar, debe entenderse.

<sup>30</sup> *Bubulone* no es palabra latina sino un adjetivo existente entonces en italiano (cf. *Grande dizionario della lingua italiana*, diretto da S. BATTAGLIA e G. BARBERI SQUAROTTI, 21 voll., Torino, Utet, 1961-2002, vol. II, s.v.): “bubulone” con el significado de “chiachierone”. De hecho, se conserva hoy día en algunas regiones de Italia la palabra “bubbola” con el valor de “rumor sin fundamento”.

entonces está por encima de las musas y por encima de las deidades del campo,  
llevando la vida de los dioses, a los dioses celestiales igualándose. 90

#### 4.1. Datos biográficos y documentación contextual

Girolamo Fracastoro (Verona, 1476/78-Incaffi, 1553)<sup>31</sup> hizo sus estudios de artes y medicina en la Universidad de Padua. Trabajó una fuerte amistad con Gian Matteo Giberti, el obispo de Verona, que lo hizo su médico personal y lo protegió como mecenas. También fue estrecha la amistad de Fracastoro con la familia Della Torre. Fracastoro poseía una villa en Incaffi en la que pasaba largas temporadas, a unos treinta kilómetros al noroeste de Verona, en las estribaciones alpinas que se elevan entre el valle del río Adige y el lago de Garda.

Cuando se reunió el Concilio de Trento en 1545, el veronés fue nombrado médico de la asamblea y se desplazó a la ciudad de las reuniones. Certificó la necesidad del traslado a Bolonia por razones sanitarias. Páez y Fracastoro pudieron conocerse durante la estancia de ambos en Trento. Cuando el Concilio quedó atascado, Fracastoro volvió a Verona. En su villa de Incaffi falleció inesperadamente el 6 de agosto de 1553.

El poema, en 90 hexámetros, tiene forma epistolar y constituye una invitación a Francesco Della Torre para que vaya a visitar a Fracastoro en su villa de Incaffi, como habían hecho en otras ocasiones su tío Giovanni Battista y Andrea Navagero. También describe las actividades cotidianas de Fracastoro en su villa, en particular la tarea educativa con sus sobrinos. Debe de situarse en el año de 1534<sup>32</sup>.

La colección de poesías latinas de Fracastoro apareció publicada en la edición póstuma de sus *Opera omnia* realizada por Giunta en Venecia en 1555, donde encontramos el poema copiado por Páez.

##### 4.1.1. Notas explicativas

v. 4 *Caphiis in montibus*. Fracastoro utiliza el nombre que la Antigüedad daba a unos montes de la Arcadia, los montes Cafios (cfr. PLIN., *Nat.*, XVI 238), a la vez que alude así a su villa de Incaffi (actualmente la localidad de Castello, en el comune de Affi), a unos treinta kilómetros al noroeste de su natal Verona.

<sup>31</sup> Para los datos biográficos véase E. PERUZZI, *Fracastoro, Girolamo*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, cit., vol. XLIX, 1997, pp. 543-548.

<sup>32</sup> La cronología de las poesías del italiano abarca un amplísimo marco temporal, desde la elegía por la muerte de Marcantonio Della Torre, que puede fecharse entre 1512 y 1514, hasta el poema por la huida de Carlos V de 1552, e incluso algunos fragmentos datables en el año siguiente. Cfr. F. PELLEGRINI, *Appunti per una disposizione cronologica dei componimenti poetici del Fracastoro con l'aggiunta di alcune poesie in volgare a lui attribuite*, «Studi storici veronesi Luigi Simeoni», V, 1954, pp. 89-123 (pp. 95-96 para la datación del poema que nos ocupa).

v. 7 *tam leni mitescit Iulius aura*. El lugar en el que Fracastoro tenía su casa está en las estribaciones de los Alpes (el macizo del Baldo llega en su pico más alto a los 2218 mts. de altura), en una zona aún hoy conocida por su belleza y su riqueza biológica. No es de extrañar, por tanto, un mes de julio suave.

vv. 15-16 *deiectum coelo Iovis igne Typhoea / Terrigenasque alios*. Tifeo fue hijo de Gea (la tierra) y el Tártaro. Trató de destronar a Zeus por haber destruido a los Titanes. Zeus lo derrotó y lo hundió bajo el monte Etna. Los *Terrigenae* son los Titanes.

v. 17 *opus aeterni memorabile Iulii. Spirantia signa* deben de ser estatuas. Como este poema fue escrito en 1534 por Fracastoro, no cabe pensar en obras de arte relacionadas con el papa Julio III, pero sí quizás con Julio II.

vv. 20-23 *digitus inunctor / Potanti insonnit ... / pede utroque / super incubuit crus*. Estas convenciones sociales provenían con frecuencia en la literatura de la época del conocido *Galateo* de Giovanni Della Casa. En *Galateo* 5 hay una recomendación para no mancharse los dedos («Dee adunque l'uomo costumato guardarsi di non ugnersi le dita sì che la tovaagliuola ne rimanga imbrattata»); en *Galateo* 6 se recomienda no cruzar las piernas («Oltre a-cciò non si vuol l'uom ... tenere alto l'una gamba sì che quelle parti che i vestimenti ricuoprono si possano vedere») y mantenerse erguido («Dee l'uomo recarsi sopra di sé»).

vv. 32-33 *Centum invergunt nymphae ... / ... magno excipit amne*. Numerosas corrientes desembocan sus aguas en el lago. La principal de ellas es el río Sarca, en la parte norte. Por occidente dan sus aguas al lago los ríos Ponale, San Giovanni, Campione, Toscolano y Barbarano; por la parte oriental muchas corrientes menores. En la parte sur el lago desemboca sus aguas en el río Mincio, afluente del Po.

v. 40 ss *Interea natos discentes rustica amare...* Puede tratarse del último de los hijos de Fracastoro, Paolo Filippo, junto con sus sobrinos (hijos de su hermana Isabel y del propio Giambattista Della Torre)<sup>33</sup>.

v. 58 *Alternis terram feriunt et adorea flagris*. La trilla ha conocido diversos sistemas según los tiempos y lugares. Uno de ellos es el de majar el cereal: las gavillas se golpean sobre una piedra o sobre el suelo; o bien, lo que dice aquí Fracastoro, se dejan las gavillas en el suelo y se las golpea con algún instrumento, principalmente el mayal (especie de fusta de madera flexible). Luego, como sigue diciendo el autor, se aventa el resultado de la trilla: se lanza al aire de forma que la misma brisa separe el grano de las pajas.

---

<sup>33</sup> Cfr. *ivi*, p. 96.

v. 69 *admirari et cognoscere sydera discut.* Fracastoro fue autor del *Homocentricorum sive De stellis liber unus* y del *De diebus criticis libellus*, impresos en Venecia (Crinite, 1538). Debía esta afición a Giovanni Battista Della Torre, que en el mismo año de su muerte (1534) pudo ver impresa una primera redacción de sus propios *Homocentrica*.

v. 70 *Caepheaque Arctosque et servantem plaustra Booten.* *Cephea* (acusativo griego singular de *Cepheus*, como en Ov., *Met.*, V 62) puede ser utilizado para referirse a la constelación de Andrómeda (como en Cic., *Arat.*, 286 (52); Vitr., IX 4, 6; Man., I 354; Colvm., XI 2, 51) por haber sido Andrómeda hija del rey etíope Cefeo. *Arctos* hace referencia a las constelaciones llamadas Osa Mayor y Menor; y *Booten* a la constelación del Boyero, que parece llevar a la cercana Osa Mayor también llamada por eso el Carro.

v. 74 *Naugerus.* Andrea Navagero (Venecia, 1483–Blois, 1529), diplomático veneciano que fue compañero de estudios de Fracastoro en la Universidad de Padua<sup>34</sup>.

v. 75 *Battus.* Batto era el sobrenombre de Giovanni Battista Turriano o Della Torre, tío de Francesco Turriano. Fracastoro dedica dos poemas a Giovanni Battista (llamándolo *Batte* en vocativo), uno con motivo de la muerte de su hermano Marco Antonio Turriano y otro con motivo de las muertes de dos de los hijos del propio Fracastoro, Paolo y Giulio<sup>35</sup>.

v. 77 *Carmina desueta.* Se refiere al *sermo* horaciano y a la alabanza de la vida rural.

v. 78 *ridere beato.* El *beato* es en este contexto (a partir del conocido *beatus ille* horaciano) el bienaventurado que ha conseguido librarse en el campo de las preocupaciones urbanas.

v. 80 *Gibertus.* Giovanni Matteo Giberti (1495-1543), obispo de Verona, fue un gran mecenas de las artes y la literatura en su diócesis. Entró en ella como obispo en 1528 y Fracastoro compuso un discurso de recibimiento para la ocasión.

v. 81 *bubulone.* Esta palabra no es propiamente latina sino italiana (como hemos visto). Parece que Fracastoro se permite introducirla en un pasaje como este, lleno de claves amicales, refiriéndola como adjetivo a Giberti. Que la palabra aparezca con mayúscula en el texto publicado no parece extraño en la época.

<sup>34</sup> Cfr. I. MELANI, *Navagero, Andrea*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, cit., vol. LXXVIII, 2013, pp. 32-35.

<sup>35</sup> Cfr. *Anthologia seu selecta quaedam poemata Italarum qui Latine scripserunt*, Londini, Green and Hicks, 1684, pp. 106-115.

v. 83 *Tartarus*. El Tartaro es un río de la cuenca del Adige, navegable desde cerca de Trento.

#### 4.2. Valoración de las lecturas divergentes

v. 20 *iunctior* *E*: *inunctior* *F*. Las dos palabras son métricamente posibles en el hexámetro, pero la segunda es acertada, y no la primera: se puede criticar que estén demasiado manchados los dedos de los comensales, pero no que estén juntos. La lectura *iunctior* parece ser un simple error de copia de Páez de Castro a partir de la abreviatura de la nasal.

v. 30 *Sylvaeque* *E* (*contra metrum*): *Et Sylvae* *F*. La palabra *Sylvaeque* va contra la métrica del verso. Debió de estar presente en el borrador del poema y luego Fracastoro la corrigió.

v. 36 *pandent* *E*: *pendent* *F*. Teniendo en cuenta cómo son los tipos de cuernos del macho cabrío, los dos verbos podrían ser válidos (los cuernos “se abren” y también “penden”). Ahora bien, quizás algunos pasajes de la literatura de la Antigüedad apoyan que *pendent* fuera lo escrito por Fracastoro y que *pandent* sea simplemente un error de copia de Páez (véase Ov., *Met.*, II 854-855: «colla toris extant, armis palearia pendent, / cornua parva quidem [...]»; Ov., *Met.*, X 112-113: «cornua [cervi] fulgebant auro demissaque in armos / pendebant tereti gemmata monilia collo»).

v. 38 *compellat* *E*: *compellit* *F*. Ambas palabras son posibles en el contexto, según el valor que se dé a la palabra *harundine* (caramillo musical o simple vara). Podemos estar ante una variante de autor.

v. 42 *solaria* *E*: *solatia* *F*. Aquí parece más posible un error de Páez al copiar, debido al parecido gráfico en la época de las consonantes alteradas.

v. 56: *plausu* *E*: *pulsu* *F*. Si atendemos al contexto de la trilla y al adjetivo *crebro*, parece más apropiado pensar en los golpes (*pulsu*) del mayal que en aplausos (*plausu*). Véase el pasaje de Ov., *Am.*, III 15, 18: «Pulsandast magnis area maior equis». No obstante, la segunda lectura no es tampoco descartable como propia de Fracastoro.

v. 70 *Arctosque* *E*: *Arctonque* *F*. Puede ser que Fracastoro dudase entre referirse a las dos Osas (*Arctos*) o a una sola (*Arcton*), la Mayor, que es la que en el cielo parece un carro llevado por el Boyero<sup>36</sup>. La palabra en singular parece casar mejor con la segunda

---

<sup>36</sup> La relación entre las dos constelaciones puede entenderse como la de un boyero que lleva un carro o como la de un cazador que persigue a una osa. El cazador sería Árcade catasterizado después de haber

parte del verso, donde *plaustra* vale por singular como en el verso de Propercio que sirve de modelo a Fracastoro (PROP., III 5, 35: «uersare boues et plaustra Bootes»).

v. 75 Bathus *E*: Battus *F*. Quizás Páez no estuviera al tanto del sobrenombre (Batto) que recibía Giambattista Della Torre o se trate de una variante gráfica.

vv. 79 urbi *E*: urbem *F*. Esta palabra era el primer complemento de *illudentem*, que podría llevarlo tanto en dativo como en acusativo. Como *illudentem* lleva un segundo complemento en acusativo, coordinado con el primero, lo esperado era un acusativo. La aparición de un dativo en la copia de Páez quizás se trate de un simple error a partir de una escritura de la palabra *urbem* con abreviación de la nasal.

v. 79 vulnera *E*: murmura *F*. El ecografismo podría explicar que Páez copiara *vulnera vulgi* a partir de *murmura vulgi*. A favor de esta hipótesis trabaja el pasaje de Ov., *Epist.*, XVII 149 («[...] sensi mala murmura uulgi») apoyado por Iuv., X 89 («[...] secreta haec murmura uulgi»).

### 5. El poema Hispania de Francesco Franchini<sup>37</sup>

Hispania (Franchini)

*Suavis voluptas est homini, Casa,  
Mores et urbes conspiciere exteras,  
Sed suavior tandem redisse  
Incolumen ad patrios Penates.*

Partes ut orbis, Iane, vir optime, 5  
Visas omittam dicere, ceteras  
dicam tuis quae digna musis  
Vltima in Hesperia notavi.

Sucronem Iberumque, et Sicorim, et Tagum, 10  
*Anamque, Baetimque* et Durium, *ac Viam*,  
Transivimus lustravimusque  
Temporibus *celebrata* priscis:

---

intentado dar muerte a una osa ignorando que era su propia madre, Calisto, convertida en ese animal por Hera al enterarse esta de las relaciones de Calisto y Zeus.

<sup>37</sup> Como en los demás poemas, las palabras en cursiva indican precisamente las diferencias entre texto copiado y publicado. Se traduce el texto, siempre que sea posible, tal cual fue copiado por Páez de Castro, indicando en nota lo necesario para su entendimiento.



Carthago visa est, portus et insula,  
 Duraeque funus triste Numantiae  
 Mundaеque deformes ruinae,  
 Et rogos et cineres Sagunthi; 15

Nec non Ilerda, et Corduba, et *utraq*  
*Augusta, Turrisque oceani vadis*  
*Exposita, et alto aequata caelo,*  
 Curaque Tarraco Scipionum. 20

Auri metallo terra ferax scatet,  
 Argento abundat, *fragrat odoribus,*  
 Dat poma, *equos fundit, referta est*  
*Marmoribus, Chalibumque rivis.*

Est sermo genti pene Latinus, et 25  
 Romana vox est oribus omnium  
 Vt qui sonum invicti nepotes  
 Magnanimum referant avorum.

Cunctis decorum est palliolum, et breve,  
 Ensisque acutae cuspidis aureus, 30  
 Cultuque verboque elegantes  
 Iure hominum alliciunt amores;

Blandi sequuntur castra Cupidinis,  
 Sed verba dant, non munera, callidi;  
 Nigris puellae sunt ocellis 35  
 Et lepidae, cupidaeque laudum.

Martis sequuntur castra libentius  
 Fortes Iberi, robore et artibus  
 In proelio praestant feruntque  
 Aestum hyememque, famem sitimque. 40

Nostris fuerunt temporibus duces  
 Plerique bellis insuperabiles  
 Magnisque praeclari triumphis,  
 Laudibus et meritis superbi.  
 Consalve, te non Indibilis fuit 45  
 Praestantior, te, Borgia, non Cydus,  
 Te, Laeva, non Mardonius, nec

Cortesio Viriatus armis.

Huic magna genti pars Italum ferox,  
Mauri bilingues, aethiopes nigri, 50  
Vafri Cyclopes cum Sicanis,  
Antipodesque arabesque parent.

*Verum his et illis nunc simul omnibus,*  
*Victoribus victisque,* deum genus  
E Noricis dux primus oris 55  
Iura dat imperitatque Caesar.

*Notas críticas*

Conspectus siglorum:

E: BME, &-IV-22, ff. 122v-123r.

R: F. Franchini, *Poemata*, Roma, Giovanni Onori, 1554, pp. 69-71.

20 Tarraco cura Scipionum: Cfr. PLIN., *Nat.*, III 21: «Tarracon Scipionum opus» 23 equos fundit: Cfr. LUCR., V 917: «tellus animalia fudit»; VERG., *Georg.*, I 12: «fudit equum tellus»

1 Suavis voluptas est homini Casa E: Mortalium suaue est generi Casa R 3 sua-  
vior E: suauius R 10 Anamque Baetimque et Durium, ac Viam E (*contra metrum*):  
Baetimque, Lethemque, et Durium, atque Anam, R 12 celebrata E: loca clara R  
17-19 Nec non Ilerda, et Corduba, et utraque / Augusta, Turrisque oceani vadis /  
Exposta, et alto aequata Coelo E: Hec non Ilerda, et Corduba, et Astigis / Augustae,  
et Augusti Oceani ad uada / Aequata coelo celsa Turris R 22 fragrat odoribus  
E: marmoribus nitet R 23 equos fundit, referta est E: equos pascit frementes R  
24 Marmoribus Chalybumque rivis E: Et Zephyro fruitur tepenti R 49-52 *uersus*  
*om. in R* 53-54 Verum his et illis nunc simul omnibus / Victoribus victisque E:  
Terrae fere omni gloriaque et decus / Mauortis inuictusque R

*Traducción*<sup>38</sup>

Hispania (de Franchini)  
Un dulce placer, Casa, es para el hombre  
conocer costumbres y ciudades extranjeras,  
pero más dulce es volver finalmente  
sin daño alguno a los Penates patrios.

---

<sup>38</sup> Traducimos como en el resto de casos el poema tal como fue copiado por Páez, explicando en su caso lo que fueron errores de su copia.

Giovanni, el mejor de los varones, para no nombrarte las demás partes del mundo que he visto, te diré lo que en la más alejada Hesperia me pareció digno de tu Musa.	5
El Júcar y el Ebro, el Segre, el Tajo, el Guadiana y el Guadalquivir y el Duero, y la vía atravesamos, e inspeccionamos lugares famosos en los tiempos antiguos:	10
visitamos Cartagena, el puerto y la isla, los tristes restos de la resistente Numancia y las desfiguradas ruinas de Munda, y las cenizas de las hogueras de Sagunto;	15
también Lérida, Córdoba, y las dos Augustas, y la Torre expuesta a las aguas del océano y que llega hasta el alto cielo, y Tarragona, empeño de los Escipiones.	20
La tierra feraz abunda en oro, tiene mucha plata, es aromática, produce frutas, es rica en caballos y está repleta de mármoles y aguas en que templar el acero.	
Su lengua es casi latín y el timbre romano está en el habla de todos, de manera que como nietos invictos reproducen el sonido de sus magnánimos abuelos.	25
Todos llevan una capa corta y digna, y una espada dorada de punta aguda, y por su elegancia en la apariencia y en el habla con razón despiertan la afición de los hombres. Militan en el campamento del tierno Cupido, pero, astutos, dan buenas palabras y no cumplen.	30
Las muchachas tienes ojos negros y son graciosas y deseosas de halagos.	35
Los valientes iberos con mayor gana militan en el campamento de Marte, y destacan en la batalla por su fuerza y técnica, y soportan el verano y el invierno, el hambre y la sed.	40
En nuestro tiempo ha habido generales, en su mayor parte insuperables en la guerra,	

ilustres por sus grandes triunfos,  
orgullosos de merecer alabanzas.

Gonzalo, no fue Indíbil más destacado 45  
que tú; ni el Cid más que tú, Borja;  
ni Mandonius más que tú, Leiva;  
ni Viriato, en el uso de las armas, más que Cortés.

A esta gran nación obedecen una parte de los atrevidos itálicos,  
los mentirosos moros, los negros etíopes, 50  
los Ciclopes con los taimados sicilianos,  
y los antípodas y los árabes.

Pero a estos y a aquellos, ahora todos juntos  
a vencedores y vencidos, el que es  
linaje de dioses, venido de tierras del Nórico, 55  
el César, les manda y les otorga sus leyes.

### 5.1. *Datos biográficos y documentación contextual*

Francesco Franchini (Cosenza, 1500–Roma, 1559) participó como soldado en la campaña argelina de Carlos V de 1541. En los años siguientes estuvo en España y Francia sirviendo los intereses de Ottavio Farnese. Regresó a Roma en 1544. Con el mismo servicio volvió a viajar entre 1545 y 1546 a Flandes y a Hungría, y regresó de nuevo a Roma en 1547, donde permaneció en adelante. Por intervención del cardenal Alessandro Farnese fue nombrado obispo de Massa y Piombino en 1556. En 1554 el impresor vaticano Giovanni Onori publicó los *Poemata Franchini* (vueltos a publicar en 1558 por Pietro Perna en Basilea). Franchini murió en Roma el 1 de noviembre de 1559<sup>39</sup>.

El poema que Páez copia, “Hispania” (escrito en estrofas alcaicas), forma parte de un conjunto de composiciones dedicadas a sendas naciones europeas. Apareció publicado en el libro de 1554 (y luego sin variaciones en la reedición de 1558). La copia de Páez muestra notables cambios, lo que hace ver que el hispano conoció una versión anterior a la publicada en 1554 (fecha esta última en la que abandonó Roma).

#### 5.1.1. *Notas explicativas*

vv. 3-4 *redisse ... ad patrios Penates*. El poema se sitúa cronológicamente tras el primer regreso de Franchini a Italia, después de su estancia en España y Francia de 1541-1544.

---

<sup>39</sup> Cfr. D. CAMPANA, *Francesco Franchini*, en la *Galeria dell'Accademia Cosentina* (<http://www.iliesi.cnr.it/Campanella/htm/accos/Franchini.html>, fecha 23 de septiembre de 2013).

v. 5 *Iane vir optime*. Giovanni Della Casa, cuyo apellido ha aparecido en el primer verso, a quien estaba dedicado el poema<sup>40</sup>.

vv. 9-10 *Suconem Iberumque, et Sicorim, et Tagum / Anamque Baetimque, et Durium, ac Viam*. Se trata de los ríos Júcar, Ebro, Segre (afluente de la margen izquierda del Ebro), Tajo, Guadiana, Guadalquivir y Duero. Al final de este catálogo de ríos se cita, de manera indeterminada, una calzada (*ac Viam*). Podría tratarse de cualquier calzada importante en la península (por ejemplo, la *Via Augusta*); pero resulta extraño en medio de este catálogo de ríos y quizás se deba a un error de copia (en su lugar habría un nombre de río que Páez no entendió bien)<sup>41</sup>.

v. 13 *Carthago ... portus et insula*. Cartagena fue una península (una isla casi, que se unía con tierra firme por un estrecho brazo de tierra) que defendía un golfo interior de agua marina, el Almarjal. Esta fue la clave estratégica de su puerto. Poco a poco se fue desecando el Almarjal hasta incorporarlo a la tierra firme y a la expansión de la zona construida de la ciudad.

v. 16 *rogus et cineres Sagunthi*. Puede hacer referencia a lo que cuenta Livio (21, 13), que muchos saguntinos se quemaron dentro de sus casas o se arrojaron a una hoguera central en la que volcaron todo el oro que había en la ciudad, para procurar que Aníbal sacara el menor provecho material de la conquista.

vv. 17-18 *utraque / Augusta*. Las ciudades de *Caesaraugusta* (Zaragoza) y *Emerita Augusta* (Mérida).

vv. 18-19 *Turris oceani vadis / Exposta*. La Torre de Hércules en la costera ciudad septentrional de La Coruña.

v. 20 *Curaque Tarraco Scipionum*. Dos hermanos Escipiones tuvieron mucho que ver con el engrandecimiento de la *Tarraco* romana sobre una población ibérica anterior (quizás Cissis); son Gneo Cornelio Escipión y Publio Cornelio Escipión (muertos ambos en la península ibérica en 211 a.C.). *Tarraco* fue la capital de la provincia de Hispania Citerior y su centro de operaciones en la Segunda Guerra Púnica. De aquí que Plinio el Viejo llame a Tarragona el *Scipionum opus*<sup>42</sup>. En las afueras de la ciudad se conserva la llamada Torre de los Escipiones, aunque se duda si las dos figuras esculpidas son de aquellos hermanos.

<sup>40</sup> En el poema publicado en 1554 la dedicatoria aparece ya en el propio título del poema, pero no en la copia de Páez.

<sup>41</sup> Volvemos sobre esto en la nota 51. Como veremos allí, las palabras *ac Viam* y el participio *celebrata* del verso 10 desaparecen en la versión publicada del poema en favor del nombre de otro río, el *Lethe*, y del sintagma *loca clara*.

<sup>42</sup> Cfr. PLIN., *Nat.*, III 21: «colonia Tarracon, Scipionum opus, sicut Carthago Poenorum».

v. 24 *Chalibumque rivis*. Los *Chalibes* eran un pueblo de la Antigüedad que habitaba cerca del río Termodonte y era famoso por sus minas y la fabricación del acero. De ahí que la misma palabra *chalybs* significase hierro o acero (cfr. VERG., *Aen.*, VIII 446) y que otros ríos (como uno de la antigua Hispania) fuesen llamados con el mismo nombre por ser utilizados para templar el metal<sup>43</sup>.

v. 26 *Romana vox*. Se entiende que no se refiere al timbre sonoro, al acento, de la ciudad de Roma, sino al del latín que se habló en el antiguo Imperio romano, que habría sido conservado por los hispanos de manera especial<sup>44</sup>. Es una forma de entroncar los reinos ibéricos del XVI con el antiguo Imperio, por encima de los siglos medievales y la dominación musulmana.

vv. 45-48 *Consalve ... Viriatus armis*. En esta estrofa, como explicación de la anterior, se cita a diversos generales (*duces*) hispanos destacados en los tiempos del autor (*nostris temporibus*) que podrían superar cualquier comparación con los generales hispanos de la Antigüedad.

*Consalve* debe de referirse a Gonzalo Fernández de Córdoba, el Gran Capitán (Montilla, 1453–Loja, 1515). Franchini lo compara con Indíbil, un guerrero ilergete (hispano por tanto) aliado de los cartagineses y muerto en 205 a.C.<sup>45</sup>.

*Borgia* debe de referirse a Francisco de Borja, el Duque de Gandía, Grande de España y Virrey de Cataluña, que fue militar al servicio de Carlos V antes de convertirse en jesuita. Se le compara con *Cydus*, sin duda una referencia a Mio Cid (Rodrigo Díaz de Vivar, 1048-1099), famoso por su lucha frente a los musulmanes en la Edad Media hispana<sup>46</sup>.

*Laeva* es Antonio de Leiva, duque de Terranova (Leiva, 1480–Aix-en-Provence, 1536) y llamado el Héroe de Pavía por su defensa de la plaza. Fue Gobernador de Milán. Acompañó al emperador en sus campañas de Viena y Túnez. Se le compara con Mandonio, otro caudillo hispano de la Antigüedad (del pueblo de los ausetanos) muerto en 205 a.C.

---

<sup>43</sup> De la existencia de este río habla Jerónimo Zurita en *Anales de la corona de Aragón*, Zaragoza, Dormer, 1669, t. I, p. 44. No hemos encontrado, no obstante, documentación sobre su posible conocimiento por parte de Franchini.

<sup>44</sup> Es esta una idea que está presente en la tradición humanística. Véase sobre ello la obra de M. TAVONI, *Latino, grammatica, volgare. Storia di una questione umanistica*, Padova, Antenore, 1984.

<sup>45</sup> Tanto Indíbil como Mandonio, citado a continuación, aparecen en LIV., XXVII 17 y XXVIII 32.

<sup>46</sup> Son numerosas las confusiones entre las grafías “i” / “j” entre los autores latinos del Renacimiento, especialmente cuando no conocen bien la procedencia de un término. Además de esta peculiaridad, el término *Cidus* o *Cydus* no es otra cosa que la sujeción a declinación latina del sobrenombre.

*Cortésius* es Hernán Cortés (1484-1547), conquistador del Imperio Azteca (México) y Gobernador de Nueva España. Viriato es otro caudillo ibérico (de los pueblos lusitanos) muerto el 139 a.C.<sup>47</sup>.

v. 55 *E Noricis oris*. La familia de los Habsburgo, a la que pertenecía el César Carlos V, era originaria de Austria, identificable aproximadamente con el solar del antiguo reino Nórico.

## 5.2. Valoración de las lecturas divergentes

vv. 1-3 *Suavis voluptas est homini, Casa, ... sed suavior E: Mortalium suaue est generi, Casa, ... sed suauius R*. No hay motivos métricos (ni parece que tampoco estilísticos) para este cambio. Quizás Faerno quiso evitar la expresión *Suavis voluptas ... homini* en favor de una más severa (*Mortalium suaue ... generi*).

Estrofa versos 9-12:

En la copia de Páez la estrofa es como sigue:

Suconem Iberumque, et Sicorim, et Tagum,  
*Anamque, Baetimque* et Durium, *ac Viam*,  
 Transivimus, lustravimusque  
 Temporibus *celebrata* priscis:

En la versión publicada es de esta otra forma  
 Suconem Iberumque, et Sicorim, et Tagum,  
*Baetimque, Lethemque* et Durium, *atque Anam*,  
 Transiuimus, lustrauimusque  
 Temporibus *loca clara* priscis:

La justificación de las diferencias entre la copia de Páez y el poema publicado podría tener que ver con una cuestión métrica. El poema está compuesto en estrofas alcaicas y en el endecasílabo del verso 10 la primera sílaba es breve (la del nombre latino del río Guadiana: *Anas*) en vez de larga<sup>48</sup>. La preceptiva antigua (siguiendo a la literatura griega) aceptaba esta posibilidad, pero Horacio apenas la utilizó, y con

<sup>47</sup> También Viriato estaba presente en la historia de Livio, aunque en la parte perdida. Puede constatar-se en FLOR., *Epit.*, I 33.

<sup>48</sup> El nombre del río no aparece en la poesía de la Antigüedad Clásica, pero sí el nombre común *anas*, que tiene esa medida breve en Ov., *Met.*, XI 773 («fluuiialis anas») y MART., XIII (*Xenia*) 52, 1.

él los renacentistas<sup>49</sup>; y Franchini no la usa en ninguno de los endecasílabos de este poema. Pudo ser, por tanto, motivo para desplazar de sitio el nombre de ese río.

En cualquier caso, las palabras *ac Viam* (cuyo sitio ocupan *atque Anam*) desaparecen del verso en la publicación a la vez que se cita un nuevo río (el *Lethe*)<sup>50</sup>. Por su parte, la palabra *celebrata*, del verso 12, es sustituida por la expresión *loca clara*. Parece claro que esta última expresión es más oportuna para referirse al catálogo de ciudades que sigue. Y por otra parte, como ya hemos visto<sup>51</sup>, la inclusión de una *Via* en el verso 10, entre los nombres de ríos, no tiene mucho sentido. Tanto es así que nos parece muy plausible ver aquí un error de Páez al copiar el texto. En ese lugar debía de haber un nombre de río que no entendió<sup>52</sup>.

Estrofa versos 17-20:

La estrofa es así en la copia de Páez:

Nec non Ilerda, et Corduba, et *utraque*  
*Augusta, Turrisque oceani vadis*  
*Exposta, et alto aequata caelo,*  
 Curaque Tarraco Scipionum.  
 Y de esta otra forma en la versión publicada:

Hec non Ilerda, et Corduba, et *Astigis,*  
*Augustae, et Augusti Oceani ad uada*  
*Aequata coelo celsa Turris,*  
 Curaque Tarraco Scipionum.

Las palabras iniciales *Hec non* son un evidente error tipográfico por la forma (separada) en que entonces se escribía el adverbio latino *necnon*. Dejando a un lado este error simple, en ninguna de las dos versiones hay un fallo de métrica que justifique el resto de cambios.

El motivo de los otros cambios parece haber sido la introducción de la figura del la paronomasia entre *Augustae* y *Augusti* en un mismo verso. Solo con

---

<sup>49</sup> Cfr. L. CECCARELLI, *Prosodia y métrica del latín clásico*, trad. de R. CARANDE, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1999, p. 81.

<sup>50</sup> El río *Lethe* es el actual río Limia o Lima de la provincia gallega de Orense. Recibió en latín el nombre de *Oblivio* y en griego el de *Lethe*, quizás a partir de su nombre autóctono (cfr. K.T. WITCZAK, *El río del olvido*, «Veleia», XX, 2003, pp. 355-359).

<sup>51</sup> En nota 41.

<sup>52</sup> Podría pensarse en el nombre trisílabo de ríos como *Turia* (Turia), *Minus* (Miño) o *Urius* (Odiel). En el apunte *De maximis fluminibus Hispaniae* de Nebrija antes de sus *Decades* aparece citado el río *Lethe* («quod antiqui Lethen, hoc est, [flumen] obliuionis, appellauerunt») delante del río *Minus*. Pero la medida de ese nombre y los otros citados no encaja en ese lugar del endecasílabo alcaico.



introducir el plural *Augustae*, la referencia a Zaragoza y Mérida no necesita del adjetivo *utraque*, y ese lugar puede ser utilizado para la referencia a otra ciudad más (*Astigis*). Y así el autor puede utilizar el nombre de Torre de Augusto para referirse a la Torre de La Coruña (llamada en la copia de Páez por su otro nombre, Torre de Hércules)<sup>53</sup> y engastar esa figura retórica. Teniendo en cuenta que el poema acaba alabando a Carlos V bajo el apelativo de César, parece que esta figura añade valor encomiástico al poema para el nuevo César Augusto.

Estrofa versos 21-24:

En la versión manuscrita la estrofa es así:

Auri metallo terra ferax scatet  
Argento abundat, *fragrat odoribus*,  
Dat poma, equos *fundit*, *referta est*  
*Marmoribus*, *Chalibumque rivis*.

La versión definitiva fue:

Auri metallo terra ferax scatet,  
Argento abundat, *marmoribus nitet*,  
Dat poma, equos *pascit frementes*,  
*Et Zephyro fruitur tepenti*.

Las dos versiones de esta estrofa son correctas métricamente, pero la segunda parece mejor lograda estilísticamente. En la primera versión la expresión *dat poma equos fundit* queda en medio de las riquezas en oro y plata por una parte, y de mármol e hierro por otra. Sin duda parece más proporcionado, como se hace en la segunda versión, decir que la tierra abunda en oro y plata, luego en mármoles; luego hablar de que da frutas y alimenta a fogosos caballos; y finalmente concluir con que disfruta de un buen clima: *Et Zephyro fruitur tepenti*.

Estrofa versos 49-52:

Esta estrofa está totalmente ausente en la versión definitiva del poema. Los cuatro versos eran una alabanza rendida al poderío de Carlos V. A él obedecen una gran parte de los italianos, los moros, los etíopes, los sicilianos, los antípodas (quizás los indios americanos) y los árabes. En el momento de escribir Franchini este poema estas alabanzas pudieron no parecerle exageradas. Él mismo había luchado en Argel bajo el mando del emperador en 1541, y luego había hecho una larga estancia en

---

<sup>53</sup> La llamada Torre de Hércules (nombre que conserva en la actualidad) fue llamada también antiguamente Torre de Augusto por haber sido reconstruida por él.

España. Sin embargo, en los tiempos en que el poema se publica (1554) podrían sonar mal, porque los Farnese (a quienes servía Franchini) habían roto relaciones con Carlos V en 1547, a causa de la muerte violenta de Pier Luigi Farnese (hijo de Paulo III) y de la ocupación de su ducado de Parma por las tropas de Ferrante Gonzaga.

La ausencia de esta estrofa en el poema publicado confirma la precedencia temporal de la copia de Páez.

Estrofa final:

En su primera versión era así:

*Verum his et illis nunc simul omnibus,  
Victoribus victisque, deum genus  
E Noricis dux primus oris  
Iura dat imperitatque Caesar.*

En la publicada fue de esta manera:

*Terrae fere omni, gloriaque et decus  
Mauortis inuictusque, deum genus,  
E Noricis dux primus oris,  
Iura dat imperitatque Caesar.*

La supresión de la estrofa previa supuso el cambio del comienzo de esta, en el que simplemente se acumulan alabanzas genéricas a Carlos V.

## 6. *El poema de Giovanni Della Casa a Galateo*

Casa ad Galateum

Vt capta rediens Helene cum coniuge Troia,  
Lento homine, atque animi lenis, nimiumque remissi,  
Incidit in caedem ipsam et funus forte sororis,  
Quam praeceps miseri virtus iugularat Orestis,  
Succisam de more comam missura sepulto 5  
Germanae cineri fertur dempsisse capillo  
Vix tandem e summo paulum, ne forte placeret  
Tonsa minus metuens Spartanis improba moechis.  
Haud aliter, Galatee, malis erroribus actus  
Nuper ego, et Phrygios nautas Paridemque sequutus, 10  
Aufugi longe atque idem, rediit tamen ut mens  
Ad sese peregre nimium remorata, proteruae

Ornamenta fugae sensim lenteque repono. Parvi etenim refert Venerisne cupidine, ut illa, Incensus, <i>pulchrave</i> sautius ambitione,	15
Tramite declinem recto violemque pudorem. Debueram dudum crinem secuisse decorum, Hoc est, argentum, comites et stragula, coenas Lususque, et Musas missas fecisse loquaces,	20
Intrepidus nuper curatae mentis et acer Corrector, sed enim pravus populi pudor obstat. Hunc propter pavidi phaleris amicimur ineptis, Nec sicci madidam audemus veriti bene potum Conuiuiam vulgus collo dempsisse coronam.	25
Dedecus ambitio pulchrum est, vitiumque fauentis Laudatum populi studio. “I, bone, quo tua virtus Te vocat; i pede fausto et nomen laudibus auge” Aequales aiunt comitesque piique propinqui. Quod si natura aut ratio virtutis habendos Germanas propriasque notas euincat honores,	30
Publice ut aes signant, extemplo ut noscere nummus Quanti quisque siet possint, per turbida ponti Curramus rapidi maria, et gelidas properemus Ipsa hieme in media tantum ad decus ire per alpes, Obliti podagrae neruos urentis et artus.	35
Nunc prauos inter tituli discrimen inanes Atque bonos nullum signant. Saepe et toga pectus Candidius multo et maius pulla arctaque textit Quam laxi tyrioque infecti murice amictus. Nam si legitimum nobis virtutis inurant Fasces et tituli signum, mercetur honores Ipsa vel vita informis ne prodeat, inque Excusus, Priulusque bonus, simplexque Phaernus Prudens, et verae virtutis cultor vterque,	40
Vitrea quos nunquam titillat gloria febris Purgatos huius. Nos, quamuis cesserit horror Atque aestus, sani nondum tamen usque valemus Atque animus positam reminiscitur ambitionem, Vulnus ut obductum prurit tamen, haeret asello Vt nudo clitellis non nunquam ulcus in armo.	45
Vos agite, aureolum tondete a vertice crinem Lasciuo huic capiti atque domi cohibete seueri Non Menelaus uti erronem me, tu Priulusque Vtroque et melior Polus, quod dicere vestra Pace mihi liceat, nitidaque extrudite Roma	50
	55

Restantem, ut duri mulam quandoque cerebri  
 Luctantem in trivio atque equiti parere negantem,  
 Sibilo agunt primo et magnis clamoribus inde  
 Prosiliunt longis armati fustibus; illa  
 Nixa diu tandem plagis deterrita currit. 60

*Notas críticas*

Conspectus siglorum:

E: BME, Ms. &-IV-22, f. 136r-136v.

V: P. Vettori, *Ioannis Casae Latina Monimenta*, Florentiae, Giunta, 1564, pp. 2-4.

15 pulchrave *E* (*contra metrum*): pulchra vel *V* 20 nuper *om. E*

*Traducción*

Casa a Galateo

Después de ser tomada Troya, cuando Helena, al volver con su esposo  
 (hombre tranquilo, de carácter suave y demasiado apocado),  
 coincidió con la mismísima muerte y funeral de su hermana,  
 a la que había matado el enérgico coraje del desdichado Orestes,  
 al llegar el momento de entregar a las cenizas fraternas 5  
 la cabellera cortada según la costumbre, apenas cortó, se dice,  
 un poco de su extremo, por temor a que rapada  
 la muy frívola gustase menos a los adúlteros de los espartanos.  
 No de otra forma hace tiempo que yo, Galateo, llevado  
 por malos caminos y siguiendo a París y a los marineros Frigios, 10  
 huí lejos; y yo mismo, cuando no obstante mi mente volvió en sí  
 después de haberse entretenido fuera demasiado, poco a poco y con desgana  
 me desembarazo de las galas de esa desvergonzada huida.  
 Poco importa, desde luego, si es llevado por el deseo de Venus,  
 como aquella, o herido por una ambición de gloria, 15  
 que me aparto del camino recto y traspaso el decoro.  
 Hace tiempo que debí haber cortado mi hermosa cabellera:  
 esto es, haber mandado a paseo el dinero, las compañías, los ropajes,  
 las cenas y los juegos, y las musas habladoras;  
 yo que no hace tanto fui valiente y rígido reformador de mente rigurosa. 20  
 Pero me lo impide un torcido orgullo con respecto al vulgo.  
 Atemorizado por su causa me veo enredado en los vanos oropeles  
 y, aunque sobrio, no me atrevo a quitar de mi cuello el collar empapado,  
 temeroso ante el vulgar compañero de mesa, bien bebido.  
 La ambición es un defecto, pero atractivo; y un vicio alabado 25  
 por la afición del vulgo lisonjero: “Ve, amigo, adonde tu aptitud

te llama; ve con pie propicio, y que las alabanzas engrandezcan tu nombre”, dicen mis iguales, y mis compañeros, y mis familiares piadosos. Pero si son el carácter natural o la razón los que pueden alcanzar los cargos, que deben ser considerados notas propias y características del valor 30 (como se acuña públicamente el bronce para que se pueda conocer rápidamente de qué precio es cada moneda), recorramos la extensión revuelta del mar encrespado y apresurémonos a marchar, en mitad del pleno invierno, a través de los Alpes nevados, por el honor tan sólo y sin tener en cuenta la gota que quema nervios y articulaciones. 35

Ahora los títulos vacíos no señalan distinción ninguna entre buenos y malos. Con frecuencia ocurre también que una toga oscura y estrecha oculta un corazón mucho más íntegro y mayor que los vestidos amplios y teñidos con el tinte fenicio. 40

Pues aunque las insignias y títulos marcaran en nosotros la señal auténtica del valor, tendrían que comprar el reconocimiento a costa de su estilo de vida, para no aparecer en bruto y sin pulir, el bueno de Priuli y el sencillo Faerno, prudentes cultivadores ambos de la verdadera virtud, 45 a los que nunca reclama la gloria brillante, limpios como están de esa fiebre. Yo, aunque quedan lejos el horror y la agitación, estoy todavía convaleciente sin sanar del todo; y así mi espíritu recuerda la ambición que ha dejado, como la herida, aunque cicatrizada, produce comezón, o como al asno le queda a veces una llaga en el lomo libre de las albardas. 50

Vosotros daos prisa, cortad la hermosa cabellera que cae desde esta cabeza lasciva, y guardad a este libertino en casa con severidad, no como hizo Menelao: tú y Príuli, y Pole que es mejor que ambos (si me permitís decirlo); y sacadme de la brillante Roma aunque yo me resista. 55

Lo mismo que a una mula de cabeza dura que se resiste alguna vez en un cruce y se niega a obedecer al jinete: primero la acucian con silbidos y grandes gritos, luego salen armados con largas fustas; y ella, que se había resistido largo tiempo, finalmente asustada por los golpes comienza a correr. 60

### 6.1. *Datos biográficos y documentación contextual*

Giovanni Della Casa<sup>54</sup> fue nuncio pontificio en Venecia entre 1544 y 1549. En esos años Della Casa estuvo pendiente del Concilio que se desarrollaba en Trento y

---

<sup>54</sup> Véase la más reciente actualización bio-bibliográfica en *Giovanni Della Casa. Un seminario per il centenario*, a cura di A. QUONDAM, Roma, Bulzoni, 2006, que recoge las intervenciones tenidas en Roma en 2003 con motivo de la celebración.

Páez de Castro viajó también desde Trento a Venecia. Es posible, por tanto, que se conocieran entonces. Pero donde coincidieron establemente fue en Roma, adonde ambos se dirigieron tras el Concilio. Della Casa estuvo al servicio de Alessandro Farnese hasta que éste cayó en desgracia de Julio III en 1551, momento en que volvió a Venecia. Cuando el papa murió y fue elegido Paulo IV (1555), Della Casa volvió a Roma y llegó a ser secretario del nuevo pontífice. Pero al año siguiente, en 1556, el florentino falleció en Roma<sup>55</sup>.

Por las referencias internas del poema, su composición debe ser situada en los años romanos de Della Casa anteriores a 1551, años en que Páez también estuvo (desde 1547) en Roma<sup>56</sup>. El poema está dedicado a Galateo, nombre este que también da título a la obra más conocida de Della Casa: se refiere a Galeazzo Florimonte (ca. 1478-1567), obispo de Aquino. Julio III llamó a Galeazzo a Roma en 1550 para que fuera su secretario. El obispo estuvo en Roma hasta 1552, cuando dejó el cargo. Aunque Galeazzo y Della Casa se conocían previamente, también la coincidencia de ambos en Roma entre 1550 y 1551 casaría con el marco anterior.

#### 6.1.1. *Notas explicativas*

vv. 3-4 ... *funus forte sororis*, / *Quam praeceps miseri virtus iugularat Orestis*. Clytemnestra, la madre de Orestes (que murió a manos de su hijo), era hermana de Helena.

vv. 14-16 *Parui etenim refert Venerisne cupidine, ut illa*, / *Incensus, pulchrave sautius ambitione*... Después de la extensa comparación con Helena, no deja de ser llamativo que el autor reste importancia a la causa de sus males: si ha sido Venus o la ambición<sup>57</sup>.

vv. 20-21 *Intrepidus nuper curatae mentis, et acer* / *corrector*. En los años en que Della Casa fue nuncio en Venecia se encargó de la instauración de los procesos inquisitoriales y en particular del que se siguió contra Pier Paolo Vergerio, el primer obispo italiano que pasó a la Reforma.

v. 43 *Priulus* ... *Phaernus* Alvise Priuli (1470-1560), noble veneciano, fue secretario del cardenal Pole. Gabriele Faerno (1510-1561) fue corrector y revisor de textos en la Biblioteca Vaticana<sup>58</sup>.

---

<sup>55</sup> Para los datos biográficos véase C. MUTINI, *Della Casa, Giovanni*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, cit., vol. XXXVI, 1988, pp. 699-719.

<sup>56</sup> Principalmente, en los versos 20-21 Della Casa alude a los años que pasó en Venecia como nuncio y al frente de la labor inquisitorial.

<sup>57</sup> En no pocos casos Della Casa expresa la desazón de su vida haciendo referencias femeninas. Véase sobre esto nota 64.

<sup>58</sup> La monografía más detallada sobre Alvise Priuli sigue siendo la de P. PASCHINI, *Un amico del card.*

vv. 53-54 *Polus* El cardenal Reginald Pole (Stourton, 1500 – Londres, 1558) fue protector del grupo de humanistas con el que tenía relación Della Casa. Gestionó en Inglaterra en 1554 el regreso del Reino a la disciplina romana y fue uno de los cardenales más destacados del Colegio. Estuvo muy cerca de ser nombrado papa en el cónclave de 1549-1550<sup>59</sup>.

## 6.2. Valoración de las lecturas divergentes

v. 15 pulchrave *E* (*contra metrum*): pulchra vel *V*. La disposición de la conjunción en posición enclítica en la palabra *pulchrave* no encajaba en el hexámetro. Pudo ser un error de Della Casa, luego corregido.

v. 20 nuper *om. E*. Es un simple error de omisión por parte de Páez al hacer su copia.

## 7. El poema de Giovanni Della Casa a su sobrino Annibale Rucellai

Ioannis Casae

Mentem blanditiae perdere credulam  
Norunt, non secus ac mortíferas malae  
Multo melle novercae  
Olim cum medicant dapes.

Viro imbuta malo dulcia murmura  
Mendacis fuge linguae, et teneras neque  
Falsis laudibus aures  
Admoris cupidus puer

5

---

*Polo*: *Alvise Priuli*, Roma, Pontificio Seminario Romano Maggiore, 1921; para una actualización, cfr. T.F. MAYER, *Priuli, Alvise*, en *Dizionario storico dell'Inquisizione*, cit., vol. III, p. 1257. Priuli fue persona de la máxima confianza del cardenal Pole, quien le confió importantes misiones. A la vez, parece que estuvo relacionado con la preparación de la publicación del *Beneficio di Cristo* en Viterbo en los años 1542-43. Sobre Faerno, cfr. *infra* el poema 8.

<sup>59</sup> En la sección final de este artículo se profundizará sobre su relación con Páez. Reginal Pole era de noble estirpe inglesa y se educó entre Oxford y Padua. En su etapa italiana Pole acogió en Viterbo, donde fue legado papal, un importante círculo de *spirituali* tras la muerte de Juan de Valdés y consta su coincidencia con Contarini en el acuerdo sobre la justificación por la fe. Fue el candidato de Carlos V en el cónclave de 1549, pero le faltó un voto para ser elegido. Sobre él resulta imprescindible la monumental obra de T.F. MAYER, *The Correspondence of Reginald Pole*, 4 voll., Aldershot, Ashgate, 2002-2008. El cuarto volumen contiene un repertorio biográfico.

Verarum, bona ni decipit indoles  
Et te te excutias, tinniet improba  
Nugas cum modulans vox;  
Quas atro rapidi ferent

10

Cum fumo Boreae, et pulvere sordido,  
Ni quicumque libens dicier audies  
Verbis, te labor illum  
Rebus finxerit arduus.

15

Sensus *non* iuveni pellicit intimos  
Virgo candida cum turgidulas tegens  
Nulla veste papillas  
Molli illum recipit sinu,

20

*Vt* laudes animum vera ubi concinunt  
Permulcere solent; nec mulier tamen  
*Vt* cantu sine dulcis  
*Nescit* psallere tibiae,

Sic virtus, populus si taceat sedens,  
Cessabit *nihiloque* minus obsita  
Noctis ferveat umbra  
Et deserta silentio,

25

Quam cum per medias inclita ducitur  
Vrbes, et celebris voce faventium  
Direpta hostibus arma  
Affigit foribus deum.  
Cum laudis faciem sumpserit impudens  
Fraus, affinxerit et cum tibi non tua  
Blanda nomina voce  
Et dulcem illecebram struet,

30

35

Ne te praecipitem truat amor tui,  
Ne nugis capiare, ut volucris solet  
Dulci parvula cantu  
Tecti vepribus aucupis.

40



*Notas críticas*

Conspectus siglorum:

E: Ms. BME &-IV-22, ff. 157r-157v.

M: *Codex Latinus Monacensis* 760 (77). Staatsbibliothek de Munich. Autógrafo

Dominichius: *Codex Latinus Monacensis* 485: ms. cum titulo «Carmina illustrium poetarum aetate nostra florentium [...] Ludovichius Dominichius Federico Fuggero» in Florentia anno 1560.

Ubaldinus: Johannes Paulus Ubaldinus, *Carmina poetarum nobilium studio conquisita*, Milano, Antonius Antonianus, 1563, cc. 74r-76r.

Vettori: Vettori, *Ioannis Casae Latina monimenta*, cit.

a Ad Hannibalem Oricellarium nepotem: diligentissime cavendum esse ab adul-  
latoribus *M Dominichius Ubaldinus Vettori (paululum inter se diferentes) addiderunt* 16  
*post hunc uersum Dominichius addidit*: Artus palladium non oleum fouet / Defessos, calidi  
nec latices, leuat / Languentes uigilum nec / Serus sic oculos sopor, 17 non *E*  
*M Dominichius Ubaldinus*: ut *Vettori* 21 Vt *E M Dominichius Ubaldinus*: Sic *Vettori*  
24 nescit *E M Ubaldini*: spernit *Dominichius Vettori* 26 nihiloque *E*: nihilo nec *M*  
*Dominichius Ubaldinus Vettori*

*Traducción*

De Giovanni Della Casa

Las lisonjas saben pervertir a un espíritu crédulo  
no de otra forma que las perversas madrastras,  
cuando en otro tiempo disimulaban sus alimentos  
envenenados con abundante miel.  
Rehúye los dulces murmullos bañados de veneno 5  
de la lengua mentirosa, y no prestes  
tus tiernos oídos a las alabanzas falsas,  
tú que eres un joven deseoso  
  
de verdades, si no engaña tu índole buena.  
Y apártate, cuando una malvada voz 10  
cadenciosa haga tintinear sus bagatelas;  
estas serán arrasadas por los arrebatados  
bóreas con un humo negro y un polvo sucio,  
a no ser que el arduo trabajo  
te haya plasmado con los hechos 15  
como quien deseas ser llamado de palabra.

No atrae los sentimientos íntimos de un joven  
 una hermosa docella, cuando sin cubrir  
 sus pechos respingoncillos con ningún vestido  
 lo acoge en su blando seno, 20

como suelen las alabanzas agradar al espíritu  
 cuando cantan lo verdadero. Y sin embargo,  
 a pesar de que una mujer no sabe bailar  
 sin el sonido de la dulce flauta,

la virtud no quedará quieta y sentada porque el vulgo 25  
 permanezca callado; ni tampoco va a brillar menos<sup>60</sup>  
 si está cubierta por la sombra de la noche  
 y sola en el silencio

que cuando es llevada famosa por medio  
 de las ciudades y clava en las puertas de los dioses, 30  
 renombrada por la voz de sus seguidores,  
 las armas arrancadas a los enemigos.

Cuando el engaño sin pudor tome la apariencia  
 del halago, y cuando finja para ti con su voz suave  
 nombres que no te corresponden, 35  
 y amontone dulces lisonjas,

que el amor propio no te haga caer de cabeza,  
 no te dejes capturar por bagatelas, como suele  
 un pajarillo por el dulce reclamo  
 del pajarero, cubierto de matorrales. 40

### 7.1. Datos biográficos y documentación contextual

Debe de situarse este poema en la estancia romana de Della Casa de los años 1549 a 1551. En ellos Annibale Rucellai, sobrino del autor y prometedor eclesiástico y diplomático, estaba en Roma bajo su protección.

El poema está dedicado al sobrino como consejo contra las ambiciones y la adulación. Por lo que dice Della Casa («my ode on flattery [...] I see circulates and I send you a copy of it»)<sup>61</sup> en una carta a Astorre Paleotti, escrita en Venecia

<sup>60</sup> Traducimos conforme a la copia de Páez, aunque la palabra *nibiloque* es amétrica en ese lugar del asclepiádeo y fue cambiada en la publicación por *nibilo nec*.

<sup>61</sup> En traducción inglesa. Véase *Giovanni Della Casa's Poem Book: Ioannis Casae Carminum liber, Florence, 1564*, ed. by J.B. VAN SICKLE, Tempe (Arizona), Arizona Center for Medieval and Renaissance Studies, 1999, p. 19.

en marzo de 1552, el autor escribió el poema para su sobrino poco antes de salir de Roma en 1551 y ya al año siguiente, siendo consciente de las copias que se difundían, envió su texto a Paleotti.

## 7.2. Valoración de las lecturas divergentes

A diferencia de los anteriores textos, de este conservamos varios testimonios manuscritos e impresos. El poema tuvo una publicación que podríamos llamar definitiva en la edición de todas las obras latinas de Della Casa que hizo Pietro Vettori en 1564 (P. Vettori, *Ioannis Casae Latina monimenta*, Florentiae, 1564)<sup>62</sup>. Pero conservamos también otros testimonios anteriores. Son los siguientes: un manuscrito autógrafo de Della Casa (*Codex latinus monacensis* 760 (77) de la Staatsbibliothek de Munich); una copia del poema por Lodovico Domenichi en la antología manuscrita «*Carmina illustrium poetarum aetate nostra florentium*» hecha en Florencia en 1560 (*Codex latinus monacensis* 485, Staatsbibliothek de Munich); y una copia editada por Johannes Paulus Ubaldinus en los *Carmina poetarum nobilium studio conquistata*, Milano, Antonius Antonianus, 1563, cc. 74r-76r<sup>63</sup>. A estos hay que sumar ahora la copia que hizo Páez de Castro.

Las variaciones que experimentó este poema se concentran entre los versos 17 y 26. Para que puedan compararse teniendo en cuenta todos los testimonios citados, hemos elaborado la siguiente tabla:

<sup>62</sup> La edición fue póstuma, pero Vettori se basó en el material dejado en testamento por el autor precisamente a su sobrino Annibale Rucellai.

<sup>63</sup> Véase VAN SICKLE en *Giovanni Della Casa's Poem Book*, cit., pp. 33-36.

Copia di Páez (E)	Autógrafo (M)	1560 (Dominichius)	1563 (Ubaldinus)	1564 (Vettori)
<p>Sensus <i>non</i> iuveni pellicit intimos Virgo candida cum turgidulas tegens Nulla veste papillas Molli illum recipit sinu,</p> <p><i>Vt</i> laudes animum vera ubi concinunt Permulcere solent; nec mulier tamen <i>Vt</i> cantu sine dulcis <i>Nescit</i> psallere tibiae,</p> <p>Sic virtus, populus si taceat sedens, Cessabit <i>nihiloque</i>...</p>	<p>Sensus <i>non</i> iuveni pellicit intimos Virgo candida cum turgidulas tegens Nulla veste papillas Molli illum recipit sinu,</p> <p><i>Vt</i> laudes animum vera ubi concinunt Permulcere solent; nec mulier tamen <i>Vt</i> cantu sine dulcis <i>Nescit</i> psallere tibiae,</p> <p>Sic virtus, populus si taceat sedens, Cessabit <i>nihilo nec</i>...</p>	<p>Artus palladium non oleum fouet Defessos calidi nec latices, levat Languentes uigilum nec Serus sic oculos sopor,</p> <p>Sensus <i>non</i> iuveni pellicit intimos Virgo candida cum turgidulas tegens Nulla veste papillas Molli illum recipit sinu,</p> <p><i>Vt</i> laudes animum vera ubi concinunt Permulcere solent; nec mulier tamen <i>Vt</i> cantu sine dulcis <i>Spernit</i> psallere tibiae,</p> <p>Sic virtus, populus si taceat sedens, Cessabit <i>nihilo nec</i>...</p>	<p>Sensus <i>non</i> iuveni pellicit intimos Virgo candida cum turgidulas tegens Nulla veste papillas Molli illum recipit sinu,</p> <p><i>Vt</i> laudes animum vera ubi concinunt Permulcere solent; nec mulier tamen <i>Vt</i> cantu sine dulcis <i>Nescit</i> psallere tibiae,</p> <p>Sic virtus, populus si taceat sedens, Cessabit <i>nihilo nec</i>...</p>	<p>Sensus <i>ut</i> iuveni pellicit intimos Virgo candida cum turgidulas tegens Nulla veste papillas Molli illum recipit sinu,</p> <p><i>Sic</i> laudes animum vera ubi concinunt Permulcere solent; nec mulier tamen <i>Vt</i> cantu sine dulcis <i>Spernit</i> psallere tibiae,</p> <p>Sic virtus, populus si taceat sedens, Cessabit <i>nihilo nec</i>...</p>

Añadimos también esta otra con la sola indicación de las variantes:

		Verso 17	Verso 21	Verso 24	Verso 26
Copia de Páez		Non	Vt	Nescit	nihiloque
Autógrafo		Non	Vt	Nescit	nihilo, nec
1560 (Dominichius)	añade estrofa antes de v.17	Non	Vt	Spernit	nihilo, nec
1563 (Ubaldinus)		Non	Vt	Nescit	nihilo, nec
1564 (Vettori)		Ut	Sic	Spernit	nihilo, nec

Como puede verse, la copia del poema hecha por Páez de Castro coincide con el autógrafo de Della Casa, salvo en la lectura *nihiloque* (en vez de *nibilo nec*). Esta palabra pudo fácilmente ser un error de copia de Páez, puesto que es palabra amétrica en el verso.

La copia de Páez coincide también con la publicación del poema en 1563 en la antología de Ubaldini. Sin embargo, la copia que hizo Dominichio en 1560 para Friedrich Fugger pudo partir de otra versión, porque añadía una estrofa nueva y sustituía *Nescit* por *Spernit*. Esta sustitución parece una variante de autor. Ambas palabras son posibles, aunque parece más apropiada la segunda (una mujer no desprecia tocar la cítara, aunque no la acompañe el sonido de la flauta).

Vettori, en 1564, desconoce o no tiene en cuenta la estrofa que vemos añadida en el testimonio de 1560. Pero, sin embargo, sí conoce (de la fuente que fuera) y reproduce la lectura *Spernit*. En cuanto a la estrofa novedosa de 1560, pudo ser un intento (del autor o del copista) de aliviar la comparación erótica al incluirla entre otras comparaciones<sup>64</sup>. Por otra parte, vemos que en la versión publicada por Vettori en 1564 aparecen cambiados los conectores de los versos 17 y 21. Quizás Vettori tuvo a la vista otro testimonio que nosotros no conservamos, o quizás este fue fruto de su propia labor de corrección.

Hay que tener en cuenta que Della Casa, como otros poetas humanistas, tuvo la costumbre de difundir sus poemas en estadios muy tempranos de composición, y de cambiar luego repetidamente la redacción, dando lugar a la difusión de nuevas copias con variantes. Además, no da la impresión de que a su muerte dejase un conjunto de versiones definitivas ni tampoco el diseño de un libro unitario. Tras su muerte sus papeles quedaron en Venecia (su lugar de retiro entre 1551 y 1555). Se trataba, según su sobrino Rucellai, de unas «cassaccie di scritture» en completo desorden y de difícil lectura<sup>65</sup>. Así que el sobrino encargó una copia en limpio y fue esta copia en limpio la que envió a Pietro Vettori para la publicación, permitiéndole, y pidiéndole, que él mismo corrigiera el texto enviado<sup>66</sup>.

Es manifiesto, en cualquier caso, que Páez de Castro reproduce en su copia el estadio más antiguo que conocemos del texto, el del manuscrito autógrafo. Lo más posible es que el español copiara el poema en sus años de coincidencia con Della Casa en Roma entre 1549 y 1551.

<sup>64</sup> Con esa comparación tenemos una muestra más de lo que Van Sickle ha llamado «the vivid evocation of aggressive female sexuality». Sobre esto y la experiencia vital de Della Casa, véase VAN SICKLE en *Giovanni Della Casa's Poem Book*, cit., pp. 7-8. Véase también nota 57.

<sup>65</sup> Cuando murió Julio III (en 1555), Della Casa dejó Venecia y se trasladó a la Urbe, donde murió al año siguiente. El autor llevó consigo varios manuscritos en los que continuó trabajando en sus últimos meses romanos, y que desconocían los editores renacentistas de sus obras. Esto ha despertado una discusión sobre la validez de aquellas ediciones frente a los manuscritos romanos conservados en la Biblioteca apostólica Vaticana. No obstante, esto afecta principalmente a las obras *El Galateo* y *Vida de Pietro Bembo*, y apenas tiene repercusión en la poesía.

<sup>66</sup> No hemos conservado nada de este material que fue la base de la edición de Vettori. Sobre la historia de la edición véase VAN SICKLE en *Giovanni Della Casa's Poem Book*, cit., pp. 31-37.

8. *El poema Turdi de Gabriele Faerno*

Turdi

Ex maximo cum forte turdorum globo,  
 Ad praecoces vindemias qui Galliae  
 Togatae Etruscis devolarant montibus,  
 Exigua sane pars revertisset domum,  
 Sed hi sagina crassi obesi pergraves, 5  
 Hos conspicati qui domi remanserant,  
 Livore tacti se suamque pessimam  
 Caepere sortem conqueri, quod cum iis simul  
 Ad tam beatas non profecti essent dapes,  
 Quibus unus ex *his* qui reversi erant ait: 10  
 «O *incogitantes* atque rerum *nescii*,  
 An non videtis ex quot ante millibus,  
 Qui exiveramus spe saginae et crapulae,  
 Ad quam redacti paucitatem nunc sumus,  
 Foedo exitu desideratis caeteris, 15  
 Captis, necatis, sub corona venditis?  
 Quod si *miserias quas tulimus hi qui super*  
*Sumus, et pericula aestimetis ac metus,*  
*nae tota vobis haec libido fugerit*  
 Externa conquisitum eundi pabula». 20

Paucos beavit aula, plures perdidit,  
 Sed et hos quoque ipsos, quos beavit, perdidit.

*Notas críticas*

Conspectus siglorum:

E: RME, Ms. &-IV-22, f. 137r.

R: G. Faerno, *Fabulae centum*, Romae, Vincentius Luchinus, 1563, p. 8.

10 *his* E: *iis* R    11 O *incogitantes* E: O *inscientes* R    |    *nescii* E: *improvidi*  
 R    14 *interr. uirg. posuit* R *post* *sumus*    16 *interr. uirg. posuimus post* *venditis*    17  
 si *pericula*, si *metus*: *quas tulimus hi qui super* E (*contra metrum*): Quod si *miserias*, si  
*pericla*, si *metus*, R    18 *Sumus et pericula aestimetis ac metus* E (*contra metrum*): Si  
*cuncta*, quae nos, qui *supersumus*, mala R    |    *post uersum* 18 *alterum uersum addidit* R:  
*Pertulimus, aestimetis, et casus graues*    21 *Nae tota vobis haec* E: *nae haec stulta*  
*uobis iam* R

*Traducción*

## LOS TORDOS

Sucedió una vez que de una grandísima bandada de tordos  
 que a la temprana vendimia de la Galia Togata  
 había bajado desde los montes etruscos,  
 una exigua parte regresó a casa.  
 Pero estos gruesos, gordos y muy pesados con tanta grasa. 5  
 Al verlos los que en casa se habían quedado,  
 tocados por la envidia comenzaron a quejarse  
 de sí mismos y de su pésima suerte por no haber ido  
 junto con ellos a tan feliz banquete.  
 Uno de estos que habían vuelto les dijo: 10  
 «Oh! necios e ignorantes de lo que son las cosas,  
 ¿no veis de tantos miles que salimos  
 con esperanza de cebarnos y pillar cogorzas  
 a qué pocos hemos quedado reducidos,  
 perdidos los restantes de mala forma, 15  
 cautivos, muertos o vendidos como esclavos?  
 Que si las miserias que hemos pasado los supervivientes  
 consideráis, y los peligros, y los miedos,  
 ¡ay!, todo este deseo se os acabaría  
 de ir a buscar alimentos extranjeros.» 20

A unos pocos enriqueció la corte, a los más los perdió.  
 Pero incluso a estos mismos que enriqueció los perdió.

8.1. *Datos biográficos y documentación contextual*

Gabriele Faerno (Cremona, 1510–Roma, 1561)<sup>67</sup> obtuvo en 1549 un puesto de corrector y revisor en la Biblioteca Vaticana que dirigía el cardenal de Santa Cruz Marcelo Cervini. En ese puesto permaneció hasta su muerte en 1561. Preparó numerosos trabajos de crítica textual sobre textos de la Antigüedad latina que en parte fueron publicados póstumamente. Y fue también publicación póstuma la de sus cien fábulas en verso (*Fabulae centum ex antiquis auctoribus delectae et a Gabriele Faerno Cremonensi carminibus explicatae*, Roma, Vincenzo Luchino, 1563), una colección de cuya existencia hay noticias desde 1558<sup>68</sup>. Páez de Castro coincide en Roma con

<sup>67</sup> Para los datos biográficos de Faerno véase S. FOÀ, *Faerno, Gabriele*, en *Dizionario biografico degli Italiani*, cit., vol. XLIV, 1994, pp. 146-148.

<sup>68</sup> Se trata de una carta de Faerno a Onofrio Panvinio en la que habla ya de cien fábulas: «Ho in ordine le mie fabule al numero di cento». Cfr. FOÀ, *Faerno, Gabriele*, cit., que remite a L. CERETTI, *Faerno filologo in otto lettere inedite al Panvinio*, «Aevum», XXVII, 1953, pp. 307-331, p. 328.

Faerno, como sabemos, entre 1549 y 1554. El poema que copia en su manuscrito (la fábula titulada *Turdi*), aunque no garantiza que ya existiera la colección de cien fábulas, adelanta las noticias de este material manuscrito, da idea de las relaciones que tuvo Páez en Roma y nos permite asistir en cierto grado a la tarea de corrección de Faerno sobre sus propios poemas.

### 8.1.1. *Notas explicativas*

vv. 2-3 *praecoces vindemias ... Galliae togatae*. El pasaje (situado en la Galia Cisalpina, el valle del Po, donde se encuentra la Cremona natal de Faerno) parece referirse a COLUM., III 21, 3<sup>69</sup>:

*Quam ob causam, qui separata generibus vineta non habet, patiatur alterum incommodum necesse est, ut aut fructum <serotinum> cum praecoce legat, quae res mox acorem facit, aut, si maturitatem serotini expectet, amittat vindemiam praecocem, <quae> plerumque populationibus volucrum pluviisque aut ventis lacessita dilabatur.*

### 8.2. *Valoración de las lecturas divergentes*

v. 10 ex his *E*: ex iis *R*. Realmente el uso del anafórico *iis* parece más apropiado que el demostrativo *his* que, aunque también es anafórico, tendió a conservar en latín un marcado cariz deíctico exofórico (precisamente por la abundancia de deícticos endofóricos o intratextuales).

v. 11 O incogitantes atque rerum nescii *E*: O inscientes atque rerum improuidi *R*. Aunque el significado del verso es muy parecido en ambos casos, el segundo pudo ser una corrección de Faerno sobre sus primeros borradores. El adjetivo *improuidi* parece muy apropiado en el contexto, puesto que no se critica sólo una falta de conocimiento (*nescii* en el manuscrito, recogido en *inscientes* en el libro) sino de falta de previsión (*improuidi*) frente al genérico *incogitantes* (los que no piensan).

vv. 17 y siguientes. Antes de la moraleja final (versos 21-22), la versión copiada por Páez tiene una frase de cuatro versos (17-20) que es de esta manera:

Quod si miserias quas tulimus hi qui super  
Sumus, et pericula aestimetis ac metus,  
nae! tota vobis haec libido fugerit  
Externa conquisitum eundi pabula.».

<sup>69</sup> Señalado en G. FAERNO, *Le favole*, a cura di L. MARCOZZI, Roma, Salerno Editrice, 2005, p. 39.



Sin embargo, la versión finalmente publicada da una frase de cinco versos (17-21), mostrando una no pequeña tarea de corrección por parte del autor:

Quod si miseriae, si pericla, si metus,  
 Si cuncta, quae nos, qui supersumus, mala  
 Pertulimus, aestimetis, et casus graues,  
 Nae! haec stulta uobis iam libido fugerit  
 Externa conquisitum eundi pabula.

Parece llamativo el fuerte encabalgamiento del verbo *supersumus* entre los versos 17 y 18 de la copia de Páez. Quizás Faerno quiso evitarlo y desplazó el verbo al interior del verso 18. Dispuso así en el 17 los tres males que sufrieron los tordos atrevidos (*miserias, pericla, metus*) recogidos en *cuncta mala* en el verso 18 relegando intencionadamente *et casus graues* para rematar el verso 19. La *libido eundi* pasa de ser calificada con un genérico *tota* a recibir la adjetivación fuerte de *stulta*. Se ha buscado mejorar estilísticamente el fragmento, aunque para ello haya sido necesario añadir un verso más.

### 9. Conclusiones

Después de haber editado los poemas latinos de autoría italiana de los que Páez de Castro tuvo copia entre sus papeles y después de compararlos con los textos publicados posteriormente, podemos llegar a algunas conclusiones.

El trabajo nos ha llevado, en primer lugar, a dar a conocer un poema inédito de Lilio Gregorio Giraldi dedicado al cardenal Salviati, con el que probablemente acompañaba el envío de su *De deis gentium varia et multiplex historia* a la vez que lo señalaba como candidato al pontificado en el cónclave de 1549-1550. Páez lo copió entre sus papeles pero no se conoce por ninguna otra fuente.

En segundo lugar, la comparación de las copias de Páez de Castro con los textos publicados muestra no pocas diferencias. Las copias son versiones primitivas que luego revisaron y corrigieron sus autores, de forma que en este trabajo podemos ver algunos frutos de su *limae labor*<sup>70</sup>. Quizás el más jugoso sea el de la autocensura ejercida por Francesco Franchini sobre su famoso poema *Hispania*: la copia de Páez de Castro permite ver que inicialmente incluía una estrofa laudatoria (versos 49-52) para Carlos V que nunca llegó a publicarse. Con toda probabilidad no podía agradar al cardenal Farnese (en relación con Franchini), puesto que su familia estaba enfrentada con el emperador

---

<sup>70</sup> Además, como hemos visto, en el caso de uno de los poemas de Giovanni Della Casa, el dedicado a Annibale Rucellai, conservamos incluso un testimonio autógrafo de Della Casa del estadio en que Páez copió el poema.

desde que las tropas de este tomaran Parma en 1547 y fuesen quizás responsables de la muerte de Pier Luigi Farnese (hijo del papa Paulo III de la misma familia)<sup>71</sup>.

Las correcciones tienen muchas veces motivos métricos. De hecho, en todos los autores, menos Giraldi y Faerno, las copias de Páez de Castro muestran errores de este tipo. Son, en general, fallos de poca monta (por ejemplo, la sustitución de *pulchrave* por *pulchra vel* en el v. 15 del poema de Della Casa; el fallo de *nihiloque* en el asclepiádeo del mismo autor); pero en el verso 10 del poema de Franchini la métrica puede estar detrás de cambios más importantes en la estrofa.

En otras ocasiones son mejoras estilísticas las que parecen explicar los cambios: por ejemplo, el poema publicado de Faerno tiene un verso más que la copia de Páez como resultado de la mejora estilística de un pasaje pobre; y Franchini hace cambios en la estrofa de los versos 17-20 de su poema quizás para introducir una paronomasia sobre el adjetivo *Augustus*.

Otras diferencias existentes entre las copias de Páez y las publicaciones de los poemas se deben en cambio a errores de copia del español: así, por ejemplo, omite la palabra *nuper* en el verso 20 del poema de Della Casa a Galeazzo Florimonti; o escribe, en el poema de Fracastoro, *inunctor* por *inunctor* (v. 20) y *solaria* por *solatia* (v. 42).

En tercer lugar, que estos poemas de seis escritores italianos pudieran llegar a ser copiados entre los papeles de Páez de Castro es un índice de sus relaciones en Italia. Todos ellos son plenamente contemporáneos de Páez de Castro y su relación con ellos consta, en varios casos, por otras fuentes. Sin duda el punto de partida de estas relaciones fue su actividad al servicio de Francisco de Vargas, primero, y del cardenal Mendoza y Bovadilla, después, como queda de manifiesto en su epistolario.

De hecho, poco después de su llegada a Trento escribe que ha trabado estrecha amistad con uno de los autores de los versos aquí editados, el famoso médico Girolamo Fracastoro<sup>72</sup>, para el que incluso llegó a componer un poema laudatorio<sup>73</sup>. Fracastoro, asociado al círculo clientelar del cardenal Farnese, contaba entre sus amistades a otro ilustre poeta asistente al concilio, Marcantonio Flaminio; parece que con este último Páez mantuvo también una relación de bastante cercanía<sup>74</sup> que puede

<sup>71</sup> Puede también que no sean motivos estrictamente literarios los responsables últimos de los cambios que se producen en los versos 17-26 del poema de Della Casa a su sobrino Annibale Rucellai. En ellos el autor compara los atractivos de la ambición con los del desnudo de una joven. Y quizás el querer matizar la atrevida comparación explique las versiones diversas que tuvo esa parte del poema.

<sup>72</sup> Carta a Jerónimo Zurita, 6 junio 1546: «Fracastorio es gran amigo mío y hombre muy docto, mas poco aparente. Nunca vi Syleno de Alcibiades más propio: ahora imprimió un libro *De contagione sine de sympathia et antipathia rerum*; a unos agrada y a otros no; al fin están unos versos tales como buenos, dedicados al cardenal Farnesio; estos envió a V.M. porque el libro es grande y no muy apacible» (cfr. DOMINGO MALVADI, *Bibliofilia*, cit., p. 339).

<sup>73</sup> Conservado en Biblioteca de la Real Academia de la Historia de Madrid, con sigla A-112, f. 231v.

<sup>74</sup> Páez compuso un epicedio con ocasión de la muerte de Flaminio en el que manifiesta un conocimiento cercano del desarrollo de la enfermedad. El poema se encuentra en el citado ms. &-IV-22 del Escorial, ff. 216v-217r.

remontar a los meses pasados en Trento. Estos dos poetas, Fracastoro y Flaminio, sirven como ejemplo de los dos círculos más importantes con que hay que relacionar las afinidades italianas conocidas de Páez (aparte de los hispánicos): las clientelas de los cardenales Farnese y Pole, respectivamente<sup>75</sup>.

Que Páez estuvo cercano a la casa Farnese se pone de evidencia de diversas maneras. En primer lugar, porque compuso un epigrama sobre la esposa de Ottavio Farnese, Margarita de Austria, y sus hijos Carlos y Alessandro (nacidos en 1545)<sup>76</sup>. También porque escribió un poema en honor de Luca Gaurico, el famoso astrólogo que acompañaba al papa Paulo III, y por tres de los poemas que copió: además del ya mencionado Fracastoro, tanto Francesco Franchini como Giovanni Della Casa disfrutaban de la protección y ayuda de la familia Farnese. El que Páez emule a los dos últimos como adulator del matrimonio de Ottavio Farnese y María de Austria permite suponer que se encontraba (o deseaba encontrarse) en situación similar a la de ellos. Igualmente, consta su relación con Benedetto Varchi, también de la órbita de los Farnese<sup>77</sup>.

Los poemas editados permiten relacionar a Páez con un segundo núcleo clientelar: la corte del cardenal Reginald Pole. En el epicedio mencionado de Marcantonio Flaminio Páez se manifiesta partidario de Pole como aspirante al papado; y también en su epistolario se encuentran varias referencias que ponen de manifiesto la cercanía al cardenal inglés<sup>78</sup>. Además, entre los poemas aquí editados se encuentra uno de Gabriele Faerno, quien era igualmente protegido de Pole. En torno a este último se reunió, como bien es sabido, un círculo de *spirituali* influidos por el espíritu de Juan de Valdés: como tales suele considerarse al propio Pole y a Flaminio, así como a Alvise Priuli y Donato Rullo (para quienes Páez da recuerdos en una carta de 1555)<sup>79</sup> y a Pietro Carnesecchi. Con la documentación hoy disponible no se puede discernir si la cercanía de Páez a Pole se debe a la confluencia de intereses entre los imperiales y el cardenal inglés o si en ella hay que tener en cuenta los motivos espirituales; ahora bien, en esta última dirección apuntan varios

---

<sup>75</sup> Los círculos hispánicos e italianos, lógicamente, se entrelazan. Los intelectuales hispanos con los que Páez se relacionó en Roma fueron el auditor de la Rota Antonio Agustín; el doctor Juan de Aguilera, médico del papa Paulo III (1534-1549); el abad Briceño; Mateo Pascual; Andrés Laguna; Juan de Arce; y Luis de Lucena, médico del papa Julio III (1550-1555). Pero de este grupo fueron en cierta manera protectores el cardenal de Santa Cruz, Marcello Cervini (futuro papa Marcelo II) y el cardenal Pole. Sobre la relación de Páez con el segundo hablamos a continuación. En cuanto a Cervini, para él trabajó Faerno (a quien vemos entre los conocidos de Páez), puesto que el cardenal de Santa Cruz fue el prefecto de la Vaticana entre 1548 y 1555.

<sup>76</sup> Cfr. ms. del Escorial &-IV-22, f. 10r.

<sup>77</sup> Cfr. M. BATAILLON, *Benedetto Varchi et le Cardinal de Burgos D. Francisco de Mendoza y Bobadilla*, «Les Lettres Romanes», XXIII, 1969, pp. 3-62, p. 14 y Id., *La chasse aux bénéfices, rue de Rome par J. Paez de Castro*, en *Mélanges en l'honneur de Fernand. Braudel*, 2 voll., París, Privat, 1973, vol. I, pp. 81-93, p. 90.

<sup>78</sup> Cfr. DOMINGO MALVADI, *Bibliofilia*, cit., pp. 352, 418.

<sup>79</sup> Cfr. *ivi*, p. 418.

hechos. En primer lugar es sintomático que Páez, tras dejar Roma y trasladarse a los Países Bajos, se incorporó en Lovaina a un grupo de claro tono disidente reunido en torno a Pedro Ximénez<sup>80</sup>. Por otra parte, en el manuscrito escurialense usado en este artículo hay otros poemas, y entre ellos, en el f. 195r-v, uno anónimo y acéfalo que no ha merecido atención ninguna hasta ahora, escrito por una mano diferente de la de Páez. Ahora bien, las ausencias del encabezamiento y del nombre del autor se revelan más que justificadas tras descubrir que en realidad se trata nada más y nada menos que de un poema de Melanchthon, titulado *Imago Ecclesiae* y publicado como hoja suelta en 1543<sup>81</sup>. Desconocemos las circunstancias por las que este poema pasó a figurar entre los papeles de Páez, pero su sola presencia refuerza la sospecha de que su acercamiento en Roma al círculo de los *spirituali* (y a algunos españoles que cabría calificar de disidentes, como Luis de Lucena y Mateo Pascual) pudo corresponder a su inclinación religiosa posterior a su estancia en Trento.

---

<sup>80</sup> J.I. TELLECHEA IDÍGORAS, *Españoles en Lovaina en 1551-8. Primeras noticias sobre el bayanismo*, «Revista Española de Teología», XXIII, 1963, pp. 21-45, p. 39; declaración del padre Baltasar Pérez: «Este doctor Páez es capellán el Rey y su coronysta, y agora se a llegado al servicio del señor arçobispo de Toledo. Es muy familiar amigo del dicho Pero Giménez [...] Este doctor Pérez [= Páez] a trabaxado mucho de asentar al dicho Pero Giménez en casa del arçobispo y a hecho para esto todas las diligencias posibles [...]».

<sup>81</sup> En Erfurt, cfr. *VD16 ZV* 20515; existe copia digitalizada en urn:nbn:de:bvb:29-cinblatt-0560-8.

